



AÑO IX.

Madrid, 16 de Octubre de 1884.

NÚM. 22.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	"
Tres.....	6	"

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	"
Tres.....	8	"

EN AMÉRICA PAGO EN ORO.

Año.....	8	pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50	"
Tres.....	2.50	"

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

A donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Moto de impedir que las hierbas perjudiciales crezcan en los sembrados.— Seguro de pérdida de cosechas.— Tineblas visibiles, por D. Eduardo Cós-tello.— También en la caza anda el amor, por D. Pedro Manuel de Acuña. Casa-palacio, en Zoranz, de los Marqueses de Narros, por Velox.— Regla-mento para el régimen del Instituto de Alfonso XII.— Exposicion de la Sociedad Central de Horticultura.— Paris-club, por Rabegés.— Crónica de Salones y Teatros, por Velox.— Noticias generales.— Notas de caza, por J. Str.— Teatros.— Tiro de pichon de Madrid, por A.— Anuncios.

MODO DE IMPEDIR QUE LAS SEMILLAS

DE LAS HIERBAS PERJUDICIALES CREZCAN EN LOS SEMBRADOS.

El estudio del suelo nos enseña que está lleno de semillas tan numerosas y especies tan variadas, como no se podría sospechar á primera vista. El origen y la razon de su presencia en la tierra han sido descritas con mano maestra, en las obras de Sir Charles Lyell y de Charles Darwin, sobre la distribucion geográfica de los seres en la superficie del globo.

Para dar una idea de esta multitud de semillas relatarémos una experiencia de Darwin, bien digna de fijar nuestra atencion. « En el mes de Febrero tomé de tres puntos diferentes, bajo el agua, cerca de la orilla de una laguna, tres cucharadas de fango, que seco sólo pesaba 193 gramos. Lo conservé durante seis meses en mi laboratorio, arrancando y anotando cada planta á medida que brotaba, y conté 537 pertenecientes á numerosas especies, y sin embargo, el fango húmedo cabia todo en una taza de té.»

No hablarémos aquí de los diversos medios de distribucion de las semillas en la corteza de la tierra; aquellos sabios lo han hecho con demasiada autoridad, y de una manera segura, para permitirnos hablar despues de ellos. Pero nos detendrémos modestamente en el modo como se renuevan continuamente esas semillas en el suelo y se verá que es preciso renunciar á la idea de suprimirlas de ninguna manera.

Haciamos experiencias sobre el enriado del lino

y notamos cantidad de cápsulas que se habian escapado de la trilla, y tuvimos curiosidad por saber si despues de diez y siete dias de inmersion en agua dulce, germinarian aún; de 38 granos 35 salieron. Este resultado no es nada en comparacion de los que Darwin ha obtenido. « Encontré, dice, con gran sorpresa, que de 87 especies, 54 germinaron despues de una inmersion, en el agua del mar, de veinte y ocho dias, y que algunas resistieron aún ciento treinta y siete dias.»

Las semillas ó granos de tantas especies pueden así conservar, ya en el agua dulce, ya en la del mar, sus cualidades germinativas; ¿cuanto más lo podrán en la tierra seca? Algunos granos de trigo encontrado en tumbas antiguas despues de muchos siglos, han germinado.

No sólo el suelo está lleno de granos, sino á medida que vienen á germinar á la tierra miriadas de pájaros de paso, ¿no traen tambien al suelo nuevos granos, que enterramos con la labor? « El profesor Newton, dice Darwin, me ha enviado una pata de perdiz, que de resultas de una herida no podia volar, y á la que se adheria una bola de tierra dura que pesaba 200 gramos. Esta tierra, que habia estado guardada tres años, fué desecha, regada y colocada bajo una campana de cristal, y salieron 82 plantas.»

No sólo los pájaros de paso, sino las aves de corral, los ganados, y sobre todo el estiércol, llevan sin cesar granos al suelo. El viento, la lluvia, las aguas corrientes, las inundaciones, ¿no son los más poderosos vehículos para inundar siempre de granos perjudiciales nuestros campos y prados? Apenas unos granos quedan destruidos por la germinacion á otra causa, millones de rivales se disputan su sitio y luchan por la existencia.

Lucha terrible, implacable, y de una violencia tal, que ha llegado el momento en que es preciso tomar un partido para tratar de vencer á tan terrible enemigo. Hay un medio muy seguro de vencerlo, ó al ménos de impedirle dañar.

Cuando una tierra está bien preparada, bien fina al fondo y á la superficie, si se la pasa el rulo y se la abandona, se cubre en ocho, diez ó doce

dias, segun las circunstancias, de multitud de hierbas dañinas. Si en un dia de hermoso sol se arrancan esas hierbas nacies por medio de un rastrilleo, se cree que se ha limpiado la tierra y que se puede sembrar impunemente. Si, con la condicion, *sine qua non*, de no volver la tierra al arrancarlas, con lo cual se traeria del fondo á la superficie otros granos que no dejarian de levantarse.

El problema es, pues, éste: encontrar un rastrillo que remueva la tierra profundamente sin volverla. Todo lo que puede crecer sin volver la tierra estando ya crecida puede entónces impunemente derribar todas las hierbas nacies con un rastrillo que tiene la propiedad de remover profundamente la tierra sin volverla. Los granos del fondo quedan allí y no pueden levantarse, porque de otra manera no lo habrian hecho con los de la superficie, y como no ha sido así, es que están bastante profundos para no poderlo hacer.

Este rastrillo lo hemos encontrado. Le hemos hecho construir, con los dientes finos, cuadrados, en acero fundido, presentando un ángulo delante y le hemos dado la forma de un extirpador para permitirle rastrear toda clase de tierras.

Sólo usamos este rastrillo en Marzo, y despues de haber por medio de él y el rodillo removido bien la tierra; en el fondo y en la superficie se le pasa el rodillo y despues se abandona hasta que se ve levantar las semillas; entónces, con un buen sol se derriban todas las hierbas levantadas y germinadas, y, si las circunstancias son favorables, se siembra, se cubre y se pasa el rodillo.

Durante diez años consecutivos que hemos aplicado este método, nunca ha fallado. El contraste que presentaban nuestras siembras con las de los vecinos era sorprendente, hasta el punto que la ignorancia y la supersticion decian que era magia. Creian que el éxito era debido á conocimientos profundos en Meteorología. Es verdad que el método debe ser aplicado con inteligencia y á su tiempo, como todos los métodos, aún los mejores.



## SEGURO DE PÉRDIDA DE COSECHAS (1).

El seguro de pérdida de cosechas es otra de las ramas interesantes que pueden aplicarse con ventaja en nuestra patria, cuya riqueza nace esencialmente de la producción agrícola. Este seguro, para su aplicación justa y equitativa, requiere un perfecto conocimiento de la topografía nacional, de la ciencia meteorológica que impera en las diversas comarcas, del valor real que la Estadística asigna á los elementos productivos, de los siniestros que aquélla registra en épocas determinadas, del alcance y gravedad de los mismos, y de su repetición periódica en los diversos climas físicos que constituyen el carácter meteorológico predominante en el país. Y es de altísimo interés tener en cuenta las circunstancias que consignamos; á la simple enunciación se imponen como verdades puramente axiomáticas.

Á excepción de la escarpada Suiza, en opinión de distinguidos geógrafos, no hay ningún país en Europa que reconozca una geología más variada y que más se manifieste en su capa externa que la Península Ibérica. Montes aislados, llanuras extensas, comarcas onduladas por cerros de cultivo, y caprichosas colinas, mesetas sueltas, encadenadas ó formando provincias enteras; cordilleras de primer orden ramificadas en todos sentidos, dando origen á miles de valles, cañadas, cuencas y regiones hidrográficas; ríos caudalosos, costas marítimas peligrosas, playas apacibles, y finalmente, mares al Este y al Mediodía, sustraídos á la acción de los movimientos periódicos, y otros al Norte con toda la potencia de las mareas y flujos.

Por esto sus condiciones climatológicas son esencialmente variadas; por esto la región española en sus ocho grados de latitud comprende todos los climas físicos, dando su territorio desde la cañamiel, originaria de todos los países cálidos, hasta el empizarrado líquen, propio de las umbrías pedregosas de la Groenlandia. Y no es por fajas paralelas como se manifiestan estos climas puramente regionales, sino que su inmensa variabilidad está caprichosamente distribuida por toda la Península. Así vemos en el empinado Mulhacén, territorio de Granada, crecer á sus plantas bosques de naranjos, y sucesivamente, ganando la pendiente de sus faldas y collados, la viña, el olivo, el trigo, forraje, bosque de arbustos y nieves perpétuas.

No es extraño, pues, que el clima de nuestra patria sea por naturaleza vario y que se produzcan muy á menudo fenómenos meteorológicos que influyen de un modo decisivo en la pérdida ó conservación de las producciones agrícolas, noticias que una Compañía bien organizada de seguros de accidentes contra la pérdida de cosechas debe tener registradas para establecer de un modo fijo sus primas, bases de los contratos que celebra.

Existen comarcas en España en que se produce cuando menos un siniestro anual causado por accidentes de granizo; otras están sujetas al azote de heladas tardías, malogrando la cosecha vinícola, y no faltan algunas que son presa de inundaciones en el período del equinoccio de Setiembre, librándose las más de la crudeza de un clima variable y de los fenómenos meteorológicos consiguientes á un cambio brusco de temperatura. Una estadística especificativa de estos siniestros, con datos auténticos adquiridos sobre las mismas localidades en que se producen, y la valoración perita de las pérdidas ocasionadas, son excelentes medios para informar con exactitud á las Compañías aseguradoras.

Es un error lamentable calcular las primas de

esta clase de accidentes por los resultados estadísticos que ofrecen los países distintos del en que se quiera establecer el círculo de las operaciones del seguro; porque, aparte de las causas complejas de climatología que llevamos expuestas, la naturaleza de las mismas producciones cambia radicalmente los fundamentos en que descansa esta clase de seguros. Investíguense concretamente y por comarcas reducidas las noticias estadísticas, y entonces podrá llegarse á una fórmula aceptable sin menoscabo de los intereses de los asegurados y aseguradores.

En España se ha intentado el seguro de pérdida de cosechas, y recordamos hechos concretos de más de quince años que produjeron grandes beneficios á los agricultores y no escasa gloria á Sociedades establecidas para esta rama de seguros. Mas por desconocer las causas que motivaban los siniestros y lo que prudencialmente debían exigir para afrontarlos, y por otras que no es del caso exponer, no tuvieron el arraigo apetecido, con grave daño para la agricultura nacional.

No dudamos que importantes Compañías podrían ensayar con fruto este seguro en nuestro país, que cuenta como principal riqueza la que emana de las regiones de cultivo. Por su parte, los propietarios, principalmente interesados en eliminar los riesgos de accidentes más ó menos previstos, deben señalar su contribución al azar, pagando una prima tributaria para salvar intereses de más monta; operación, añadimos, ensayada y no repetida por la falta de Compañías peritas en los medios de precaver las consecuencias de los accidentes á que están expuestas las cosechas.

Este seguro suele establecerse de dos modos: ó fundado en la mutualidad regional ó en la nacional practicada por una Sociedad ó Compañía mutua, ó á primas fijas. La agrupación regional parece á simple vista más eficaz, por lo mismo que queda más circunscrita á la naturaleza de unos mismos elementos del seguro. Sin embargo, ejemplos que podríamos citar de casos acaecidos en Cataluña, no le son del todo favorables por la posibilidad de que un siniestro afecte á gran parte de una misma región. Creemos que la asociación nacional es preferible en todo caso, mayormente cuando esté al abrigo y amparo de una poderosa y bien organizada Compañía. En tal caso la estadística queda simplificada en extremo, ofreciendo un término general el promedio del valor de la prima sobre toda clase de accidentes que se produzcan relativos á la pérdida de cosechas.

En España tenemos necesidad apremiante de estas Compañías, pues al paso que hay una ó dos provincias que viven de la industria, existen cuarenta y siete que cifran su esperanza en la agricultura, siendo no sólo la base de nuestro comercio interior, sino del colonial y de exportación propiamente dicho. De ahí la necesidad de que el Estado coadyuve con decidido impulso al plantamiento de esta rama de seguros, facilitando cuantos datos sean necesarios para su fomento y desarrollo; ya disponiendo la formación de una estadística especial de cuantos siniestros ocurran, con las debidas valoraciones de las pérdidas que aquéllos ocasionan, ya proporcionando á la iniciativa particular los medios conducentes á la propagación de un sistema de defensa contra unos accidentes que tan á menudo siembran la calamidad entre las fuerzas vivas del país, hiriendo de rechazo á la industria, al comercio y al mismo Tesoro nacional.

## TINIEBLAS VISIBLES.

No recordamos si fué el Dante ó Milton el que llamó tinieblas visibles á las del infierno; pero,

fuere el poeta italiano ó el inglés el autor de un pensamiento que tan al vivo pinta los horrores de aquella triste morada, donde se pierde, al entrar, toda esperanza, es lo cierto que la belleza de este rasgo poético ha sido aplaudida por todo los aficionados al estudio de las buenas letras. Razon tuvieron, porque donde nada se ve falta el encanto que produce una agradable perspectiva, ya la tristeza que infunde en el ánimo el contemplar un paraje deforme y lleno de objetos capaces de poner espanto en el espíritu, colmándole de amargas emociones. El poeta quiso decir que los condenados veían y percibían todo lo que á la vista puede causar disgusto y enojo; que existe allí la luz suficiente para sentir de lleno el pavor de las tinieblas que se descubre algo y no todo; que es aquello parecido al resplandor de un rayo que ilumina el cielo en noche tempestuosa, y á cuya siniestra claridad aparece por un momento á nuestros ojos la densidad y lobreguez de las nubes que cubren el horizonte. Y no se nos tache porque hayamos acudido á estos dos poetas épicos para aplicar su brillante imagen á una cosa tan positiva y prosaica como un mercado de vinos; porque viene de tal manera de molde, que no hemos podido resistir la tentación de citarlo al pensar y reflexionar acerca del empeño de los vinateros de Jerez, quienes de veinte años acá, en que empezó la decadencia de sus vinos, han pretendido ocultar lo que debían querer fuese para todos público y notorio.

En efecto, en tinieblas visibles caminan sus negocios desde el año 1863; porque, no pudiendo lograr que de todo punto queden ocultos, se dejan traslucir en parte, descubriéndose, ora la exageración del precio, ora la del plazo, ó cualquiera otra causa que, á pesar suyo, pone de manifiesto lo que con tanto afán se pretendía que á noticias de nadie llegase; y véase también cuán adecuada la comparación del relámpago en noche de truenos, tratándose de esos relámpagos que en época por desgracia bien lejana ya venían á asustarnos mostrando los negocios anti-mercantiles que en aquella ciudad se han verificado y dieron lugar á que los tratásemos haciendo acerbos comentarios acerca del sigilo y á que la imaginación se extraviase, dejándose ir por el vasto campo de la hipótesis, y en verdad que las que se forjaban entonces nada tenían de favorables.

La publicidad, decíamos, es en estas materias, no sólo la base de un proceder moral, sino también un norte seguro para que todos formen con exactitud su juicio y nadie se perjudique ni medre á costa del bien ajeno. «Es consecuencia de andar en tinieblas andar á tientas, y el andar á tientas es causa de tropezar y caer más á menudo; tal vez no falte alguno que de los tropezones y las caídas de los demás se aproveche; pero es asimismo muy probable que el que hoy se aproveche venga á ser mañana víctima y acabe por enredarse en la red que para coger á los otros había tendido. Cuando todos andan á la luz del sol es una rareza el tropiezo ó la caída; mas cuando todos andan en tinieblas, es una rara ventura librarse de un golpe fatal que nos deje malparados.»

La moraleja que de toda esta, no sabemos cómo llamarla, si metáfora ó si cualquiera otra figura retórica, se desprende, es por demás fácil y al alcance del que poco ó mucho haya conocido los negocios de Jerez en la época á que nos referimos y esté al corriente de lo que desde entonces ha ocurrido en aquella tierra privilegiada, de donde, aunque no lo diga Homero, se sacaba el néctar de los dioses del Olimpo, y que, á pesar de esto, en dieciséis años que han trascurrido, no se haya podido entender ni con expresiones figuradas ni hablando en términos claros y positivos.

Estamos en el último tercio del siglo XIX, decia-

(1) De la Revista *Los Seguros*, publicada en Barcelona.



mos, y parece que pesa sobre nosotros la atmósfera de las pasadas edades, suenan todos los días en nuestros oídos las palabras adelanto, mejora, progreso y perfeccionamiento, y al ver lo que pasa, sentimos y palpamos que cuesta un trabajo superior á lo que podría esperarse en un pueblo que tanto encarece su deseo de figurar entre los más cultos de Europa.

Nuestras desinteresadas y amistosas advertencias fueron desoídas, supuesto que por entonces se hacían ventas de soleras y añadas, siendo en muchos casos condicion impuesta por el vendedor hacer guardar el mayor secreto en las operaciones, deduciéndose una consecuencia por demas contraria á los que se ponen trabas en sus propios intereses y pretenden ocultar lo que más de cerca les toca. Repetidamente censuramos la conducta de los que obraban en ese sentido, aunque fuera evidente que se hacían esas ventas (acaso en alta escala); pero cuáles eran las circunstancias especiales de los vendedores á estar y pasar por los precios que quizá le fijasen los mismos que por *condescendencia* los compraron, fácilmente puede colegirse. Pero si era falta de efectivo, no debían caer en la red que ellos mismos se tendieron y dar lugar, como despues se ha visto, á que gradualmente entrara la competencia en el mercado inglés y hayan descendido los precios con perjuicio notorio de sus intereses.

No era ésta ciertamente la manera de contener el mal, sino de contribuir á que cada día creciera más, como ha sucedido; de suerte, que la causa primordial de la situación aflictiva, especial económica, no fué efecto de una crisis, ni en el mayor ni menor consumo extranjero, sino que está más cerca de nosotros; que dos clases de la industria vinatera sufren necesariamente la imposición de la otra que dispone del crédito y del negocio.

Pero digamos cómo esto ha sucedido.

Consecuente á la idea que sosteníamos acerca de las ventajas de la publicidad en las operaciones, insertábamos en la *Revista* notas expresivas del movimiento de importación y exportación por el ferro-carril de Jerez, no sólo de los vinos, sino también de otros artículos que constituyen la materia del negocio de aquella ciudad; y una vez que nos acercamos al jefe de su Estación para que completase la quincena, se negó á hacerlo, porque había recibido orden de la Dirección intimándole se abstuviera de allí en adelante á facilitar los datos. Posteriormente, á fin del año 1878, se suprimieron las listas mensuales, lo cual creó una dificultad seria para examinar la situación y emitir juicio sobre el porvenir de esa industria, pues si bien sólo representaban las cifras y destino de las remesas, hasta cierto punto se podía colegir por lo extraído los vinos que venían de otra parte á tomar el nombre de Jerez. ¿Es posible que en el siglo de las luces haya quien se goce en andar en tinieblas, y que no se les ocurriera que su proceder daría lugar á interpretaciones más ó menos fundadas?

Siempre fué el tema de nuestros escritos poner en armonía los intereses de las tres clases que constituyen la industria vinatera; dijimos una y otra vez que el traer vinos endeblés á Jerez para confectionarlos allí aparentando que son producto de aquel suelo, habría de ser la principal causa de desacreditar la mercancía y que acabarían por perderla de todo punto en el extranjero, y ese día ha llegado. Mas es lo cierto que idénticos síntomas se presentaron en las comarcas de producto similar, apareciendo más ó menos visible, según su mayor ó menor semejanza al vino jerezano, al cual ha dañado sin beneficiarse. Y las falsas creencias que combatimos influyeron tanto en los puntos de consumo, que, según informes verídicos, la extracción del año 1878 bajó en más de 9.000 bo-

tas, y en el primer semestre de 79 determinábase un descenso de 4.000 próximamente con relación al de la época anterior; véase, pues, si fué causa perturbadora en el negocio.

Á cada desilusión correspondía un cúmulo de soluciones absurdas por los que representaban todas las opiniones como explicación y remedio, pero sin hallar la fórmula, supuesto que se ha visto fluctuar en los círculos de la localidad, donde el tema se ha discutido, y aún se ha observado que ideas que debían pasar como axiomáticas sufrieron grandes eclipses ante el influjo del interés personal.

Y si no fuera bastante causa para determinar la decadencia del negocio que nos ocupa, la alteración de las calidades, de que ha resultado la variación en el gusto de los consumidores, conjúranse también en su daño los traficantes extranjeros aprovechando la alta graduación alcohólica de los vinos llamados de Jerez para dar cuerpo y abaratar los de otros países (pues los hemos visto mezclados hasta con los de Crimea), multiplicando indefinidamente el negocio á costa de cegar para siempre la verdadera fuente de producción.

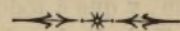
Estos hechos á que nos referimos deben tenerse en cuenta para resolver con un criterio práctico la cuestión de tipo de fuerza en la reducción de derechos por la escala alcohólica. Lo mismo en Inglaterra que entre nosotros se sabe que los vinos naturales de Jerez pueden exportarse dentro del límite de 34° Sykes, *sin excepción* de aquellos que por su vejez extraordinaria adquieran extrema concentración alcohólica. Este es el porvenir de los vinos bajos de la comarca jerezana y que se consideren naturales, desarrollando espontáneamente sus fuerzas para cerrar la puerta á las graduaciones artificiales que necesitan los de otra parte y den lugar á que se aligeren las bodegas y vuelvan á embarcarse los miles de botas de afuera, que agobian á sus tenedores, recobrando el prestigio merecido en el mercado inglés, y conseguir, por la diligencia del Gobierno español, á Inglaterra en su propio interés, que al cabo se haga justicia.

Cuando había correo sólo dos veces á la semana y no eran conocidos ni el telégrafo óptico ni el eléctrico, se hacían en la capital de la provincia negocios de fondos públicos, valiéndose algunos especuladores de noticias recibidas por medio de expresos para vender ó comprar títulos de la Deuda según subían ó bajaban al compás de la guerra civil, que en aquel entonces ardía en España; más de uno tuvo que lamentar, á los dos ó tres días de haber comprado ó vendido, la sorpresa que le arrancó de las manos una parte mayor ó menor de su fortuna. Ahora que recibimos el correo diariamente, que el hilo eléctrico trae al anochecer las cotizaciones de las Bolsas de Madrid, París y Londres, y que además conocemos por las publicaciones oficiales el estado del Erario, todos saben á qué atenerse y obran en sus especulaciones sin más peligro que el que es inherente á todo lo que concierne á efectos aleatorios. Nada puede darse más repugnante que ese malhadado empeño de resistir á la corriente de las ideas, y al espíritu, en esta parte razonable y justo, de la época en que vivimos; ¿por qué han de ser de peor condición los que trabajan en vinos que los que tratan en otra clase de negocios?

Tiempo es ya de que desaparezca una costumbre tan perniciosa y de que una ciudad rica y culta, donde no faltan hombres ilustrados y poseídos de un verdadero patriotismo, se ponga á la altura de los pueblos civilizados y demuestre con la lealtad y buena fe de sus procederes que es digna de figurar entre las que más descuellan, por la importancia que tienen sus operaciones mercantiles, y confiesen ahora que, luchando con tesón día

por día contra los abusos, defendíamos sus verdaderos y legítimos intereses.

EDUARDO CÓSTELLO.



## TAMBIEN EN LA CAZA ANDA EL AMOR.

### III.

#### UN DIA DESGRACIADO.

Mal cariz presentaba el tiempo á la mañana siguiente. La discusión que sostuvieron los prácticos sobre las operaciones del día fué animada. Los ríos y los arroyos, que aún conservaban la impetuosa corriente originada por un temporal (que sólo parecía haber dado una corta tregua), eran considerados por algunos como peligrosos, ya por la dificultad de cruzarlos, ya por lo arriesgado de que nuevas y torrenciales lluvias viniesen á engrosarlos de improviso.

La opinión de Juaneca se adhirió á la de los más previsores, pero la del Conde y la de la mayoría optó por lo más arriesgado. Convenido el plan, cada uno marchó á hacer sus preparativos.

María y el Conde se encontraron solos en aquel hogar en que Juaneca conmovía sus almas con el relato de su sentida y azarosa historia. El Conde revelaba en su mirada y en sus movimientos esa impaciencia febril que á la juventud inspira la proximidad de grandes emociones. El recuerdo de sus aventuras del día anterior, el orgullo de haber sido aplaudido en su arrojo por los más avezados monteros, y la esperanza de realizar nuevas heroicidades, le enloquecían. María, por el contrario, fijaba su serena mirada en las inquietas llamas y parecía absorta en un triste pensamiento.

—¿Qué tienes, María? ¿Por qué quieres que me causen celos esos troncos y esas brasas en los cuales con tanto afán se fijan tus ojos, esquivando los míos?

—Todos habeis disfrutado mucho con el espectáculo y la cacería de ayer, pero á mí me oprime el corazón pensar los peligros que tan temerariamente corriste y los que de nuevo pudieras correr.

—No seas niña: esa es la vida del cazador; esos son los gajes del oficio, sin que haya por qué temer que yo sea más desgraciado que lo son los demas todos los días.

—Sí: vosotros, cegados por vuestras locas aficiones, os olvidais fácilmente de la pobre mujer que os entrega el alma y que cuenta por los latidos de su corazón los momentos de ausencia que son para vosotros de indecible placer y para nosotros de inmortal angustia.

—¿Un día de caza, pasado tan cerca, no debe ser causa de esa amargura! No parece sino que me despido de ti para la guerra.

—Si yo pudiera estar á tu lado, verías cuán alegre y cuán serena me encontrabas, aún en medio de verdaderos peligros.

—Cualquiera, al oírte hablar de esa manera, pensaría que me querías mucho.

—¡Ingrato!..... no debía quererte.

—Si, porque yo, en cambio, no he de olvidarte hoy ni un solo instante.

—¿Hoy nada más?.....

—Hoy, y mañana, y eternamente.....

—¡Sí, eternamente!..... Cuando tan alegre me dejás para correr por esas ágrias montañas, ¿qué será cuando vuelvas otra vez á esos animados centros de emoción y de placeres? ¿qué será cuando te encuentres rodeado de mujeres mil veces más atractivas que esta tosca lugareña?

—María, ni en la caza, ni en las ciudades, ni en parte alguna puede tu recuerdo apartarse de mi imaginación, y no podré acostumbrarme á la idea de estar separado de ti.



—Eso es una quimera. Comprendo la distancia que nos separa.

—¡Oh!.... No me martirices, María; soy completamente libre; sabes que he tomado una resolución irrevocable, y que á todo renunciaré en la vida menos á tí. Te lo he jurado, María; tu padre sabrá mis honrados propósitos, y por lo tanto, en vez de dar cabida á tristes pensamientos, debemos entregarnos al grato influjo de las más risueñas esperanzas.

Juaneca, apareciendo en la puerta, oyó las últimas palabras del Conde y se detuvo.

—Luis—dijo María con acento sereno—yo te agradezco con el alma cuanto me dices, pero te repito que comprendo nuestra respectiva posición y que no puedo aceptar un sacrificio, que llevado á cabo en la obcecación de las primeras impresiones, pudiera luego pesarte y ser causa de tu desgracia.

—María—exclamó Luis con vehemencia—una sola cosa deseo de tí.

—¿Qué?

—Que me contestes á la más cariñosa de las preguntas.... ¿me quieres?....

—¡Con toda mi alma!....

—Pues entonces, ¿qué importa lo demás? Yo sé cuanto te quiero. Yo te consagro desde ahora toda mi vida: el tiempo desvanecerá tus temores, y, no lo dudes, seremos completamente felices, y en esa felicidad encontrará tu padre un lenitivo á sus dolores.

—¡Cuán bueno eres!—dijo María estrechando con ternura la mano del Conde.—Ambos jóvenes quedaron absortos en una de esas miradas que constituyen el más admirable poema de la vida. Juaneca, cruzando sus manos sobre el pecho y dirigiendo sus ojos al cielo, demandaba, sin duda, para ellos, desde el fondo de su alma, la protección divina.

Como en los primeros días de llegar la expedición al pueblo, el viento agitaba rudamente las bardas de los montes; los árboles inclinaban sus altivas copas ante su paso avasallador: densas nieblas se extendían por los profundos valles, y una menuda lluvia castigaba la audacia de los expedicionarios, que desafiaban los rigores del cielo marchando por tortuosas sendas y estimulados por un verdadero fanatismo.

Mucha afición se necesita para acometer semejante empresa, pero no hay cazador que no cuente innumerables hechos de este género en su hoja de servicios; hechos que contribuyen á la concurrencia de los establecimientos balnearios, compuesta en su mayoría de bizarros militares y de imprudentes y fanáticos cazadores.

Sabido es que los ríos de las sierras crecen y menguan con indecible rapidez, y así se explica cuántas veces los expedicionarios quedan aislados y sin posibles comunicaciones. Esta montería cruzó fácilmente el que tenían necesidad de pasar, y hasta hubo perro, ya veterano, que saltando sobre las rocas que se levantaban sobre la corriente, pasó sin tocar las aguas.

Algo abrió la mañana al empezar el primer ojeo, pero empapado el monte, calaba hasta los huesos á los pobres montadores: la humedad y el aire embotaba el olfato de los perros, que en su mayoría marchaban en cordón en pos de los podenqueros, siendo los menos los que recorrían los cerros cumpliendo su deber.

Las escopetas, envueltas en matos ó impermeables, y protegidos por anchos sombreros con las alas vueltas hacia abajo, esperaban con más ó menos paciencia, según su afición, el ansiado momento, ocultos entre las matas.

El ruido del agua desesperaba á la gente menos práctica, pues los viejos cazadores conocían

perfectamente la diferencia de esos sonidos con lo de la carrera de una res, y estaban tranquilos.

Las nieblas se alzaron, y algunas reses levantadas por los perros llegaban á la postura: unas quedaban allí y otras la cruzaban sin novedad, ya por la torpeza del entumecido cazador, ya por la falta del arma, en aquellos que no habían podido obtenerlas todavía de los nuevos sistemas.

Léjos de aclarar el día con la alzada de las nieblas, el aire se hizo más persistente: negras nubes cubrieron el horizonte, desapareciendo ante la vista las montañas, cubriéndolas como denso velo el turbión que caía.

Algunas escopetas, considerando próximo el fin del ojeo, se levantaron de sus puestos, llegando á reunirse y formar un grupo de ocho ó diez en una quebrada próxima á donde el Conde se encontraba. En este momento, los perros, con inmensa algazara, se precipitan en pos de un hermoso venado, que nadando sobre la maleza y tendidas sus astas sobre el lomo, parecía la personificación del huracán que arrasaba la umbría. El grupo de cazadores se diseminó ocultándose y preparando las armas: el Conde observa que pasando el venado más bajo que su natural *vía*, no puede tirarle, corre imprudentemente á su espalda á cortar terreno.

Cruza el venado el arroyo que señalaba la línea de la postura; *repecha*, seguido de los perros, por la pendiente que recorría el Conde y llega á pasar por medio del grupo de escopetas y el terreno que el Conde ocupaba. Lo espeso del monte y la densidad de la lluvia hizo imposible que apreciaran todos bien la situación.

Los del grupo se levantan en guerra completa. Sus voces hacen comprender al Conde el peligro que corre, y se detiene; el venado aparece á corta distancia, y un fuego graneado que sale del grupo de cazadores conmueve las montañas. La precipitación de los sucesos, la emoción, la incertidumbre de los disparos, todo hace que generalmente en esos lances la res salga completamente ilesa.

El venado salvó la cumbre con la ligereza del rayo; los perros se alejaron siguiendo su huella, perdiéndose poco á poco el eco de sus latidos, oyéndose solamente entre el zumbido del viento la animada conversación que sostenía el grupo de cazadores en la pequeña vega del arroyo.

La lluvia era torrencial y se hacía imprudente detenerse más tiempo, porque la corriente del río podía tomar una fuerza incontrastable.

Los montadores descendieron en dirección del río para encontrarse en la orilla con el resto de la montería, y las escopetas, recogiendo sus caballerías, se reunían al grupo de cazadores, de que hemos hablado, para emprender la marcha.

El Conde no parecía. Se le dieron voces, pero no contestaba. Algunos subieron hasta su puesto, y allí sólo encontraron su capote abandonado; algo más arriba se veían una cartuchera caída en el suelo, sin duda por haberse desprendido del cinto, puesto que se veían sus abrazaderas rotas. Lo violento de la lluvia había borrado su huella; pero bien pronto un serreño notó una línea de matas con ramas partidas, que no podían señalar la marcha del venado, que ya habían reconocido más abajo. El serreño adelantó, y los demás lo seguían á alguna distancia. De pronto el serreño lanza una exclamación horrible y grita ¡socorro! ¡socorro! Todos corren, y helados de espanto contemplan al Conde exánime, al parecer, y bañado enteramente en sangre, que el agua extendía.

El estupor paralizó la actividad de todos; pero llega Juaneca, y aunque podemos suponer su terrible impresión, nadie pudo notar la más pequeña alteración en su semblante. El cazador acaba de convertirse en el antiguo guerrillero, y da sus órdenes, que todos ciegamente obedecen. El aguar-

diente le sirve de reactivo para reanimarle; improvisa apósitos, que contienen la sangre y á poco rato, en una improvisada camilla de ramas, á que sirve de toldo el impermeable del Conde y algún otro, marchan todos en lúgubre cortejo por las tortuosas sendas, desafiando en su profunda pena los rigores del deshecho temporal.

Sin decirlo, fácilmente se comprenderá lo que había pasado. Interpuesto el venado entre el grupo de cazadores y el Conde, una de las balas le alcanzó, penetrando por bajo del hombro derecho. ¿Quién había sido? Imposible era saberlo, puesto que en la misma dirección habían todos hecho fuego. Ninguno podía culparse; pero el abatimiento era igual en todos.

Una cosa preocupaba á Juaneca: el río, ¿podría pasarse? Si aún era tiempo tal vez se remediaría todo; si la lluvia torrencial había precipitado su corriente hasta hacerla insalvable, entonces en la orilla del río vería escrita la terrible frase del Dante: «*Lasciate omni speranza.*»

Los primeros que avistaron aquel temible enemigo lanzaron un grito de desesperación.

—El río viene creciendo por momentos y ruge y salta el agua, formando en derredor de las piedras profundos y espumosos remolinos.

—¡Adelante!—grita Juaneca con energía que á todos alienta.—Aun es tiempo.

El Conde, algo reanimado, aunque con voz desfallecida, dice á Juaneca, dirigiéndole una triste mirada:

—Padre mío, que no se arriesgue nadie por mí.

—Hijo de mi alma, éste es un lance de guerra; á mí me toca mandar y los demás obedecerán ciegamente.

—¡Oh! no habéis de guerra.... me asalta un recuerdo....

—¡El Cinca!.... es verdad; pero vamos á cruzarlo sin temor al fuego enemigo. Está tranquilo, hijo mío, lo pasaremos, y el corazón me anuncia que la herida no es grave y que curarás muy pronto.

El Conde no respondió, dirigiendo al cielo una triste mirada, que nada tenía de tranquilizadora.

El río se precipitaba con una celeridad vertiginosa; los prácticos señalaban la línea vadeable.

—¡La gente de sierra, á la camilla!—exclama Juaneca con imperioso acento—los demás á caballo y marchando en cordón por bajo para prestar auxilio. Un hombre, en la caballería más fuerte y ágil, que coja la cuerda atada al extremo de la camilla para marcar la dirección; los podenqueros á guiar, y que Dios haga lo demás.

Todo se ejecuta militarmente. El bravo sevillano, que sirvió al Conde de defensor en el tribunal de caza, salta, con la agilidad del gaucho, sobre su jaca jerezana, coge la cuerda, y siguiendo á los podenqueros, que, con el agua á la cintura, rompián bravamente la corriente, emprende la marcha: el caballo, sin duda acostumbrado, andando de medio lado, sorteaba el ímpetu de las aguas. Escopetas, morrales, mantas, todo lo habían abandonado en la orilla los que conducían al herido. El ruido del río crecía al pisar de las caballerías y al chocar con los hombres.

—De frente no—grita Juaneca;—cortar hacia arriba y en línea diagonal.

Seguían todos en silencio, atentos al bien del Conde antes que á su propia seguridad.

¡Qué grandes se muestran esos rudos serreños, que, exentos de los egoísmos sociales, se lanzan decididos á tan generosas empresas!

PEDRO MANUEL DE ACUÑA.

(Se continuará.)



## NUESTRO GRABADO.

CASA-PALACIO, EN ZARAUZ, DE LOS MARQUESSES DE NARROS.

El grabado del presente número es la fachada principal de la magnífica casa-palacio que poseen en Zarauz los marqueses de Narros, donde se ha hospedado el pasado verano S. M. la Reina doña Isabel II.

Esta casa está situada en el extremo occidental del pueblo, y aún pudiera decirse á la falda del mismo monte de Santa Bárbara, tan contigua al mar, que algunas veces baña las paredes del edificio, y mercede el nombre de palacio con el cual es conocida; reúne á su solidez y al carácter de su arquitectura muchas bellezas, y es considerada, con razon, como una de las mejores de la provincia.

El antiguo palacio de Zarauz que se encontraba en este paraje, fué destruido en tiempo de las comunidades por ser de parientes mayores: con sus despojos se labró otro en las cercanías, y por último, el actual fué edificado hácia el año de 1536, siendo su propietario D. Juan Ortiz de Gamboa. Es de notar que con el transcurso del tiempo perdió la casa el nombre de Ortiz de Gamboa, tomando el de Corral, que es el apellido que lleva la Marquesa de Narros.

La casa tiene su fachada principal al Sur, con vistas al parque de que hablaremos luego, y presentan sus paredes de piedra un aspecto de venerable antigüedad, que llama la atención de los hombres curiosos y entendidos. Desde luego se nota que el centro de la fachada, que es el cuerpo principal del edificio, es de época más antigua que los dos laterales, á los que no se dió aquel carácter de antigüedad que tiene el resto del espacioso edificio.

La puerta principal del palacio conduce á un zaguán cuadrado y espacioso; á su derecha se hallan los cuartos y oficinas de administración, y á su izquierda, con gran desahogo, las dependencias de la cocina y habitaciones de algunos criados: cruzando el zaguán se halla un hermoso patio que hace recordar los más bellos de Andalucía; ocupa el centro de la casa y tiene en su centro una magnífica fuente de mármol, provista continuamente de abundante agua.

En el patio hay distintas puertas que dan entrada á las habitaciones siguientes: una antesala, un salón y un gabinete; es el salón muy espacioso, con vistas al mar, ricamente amueblado y adornado con mucho gusto; el gabinete tiene también vistas al mar y salida á un *jardín inglés*. Sigue después otro salón muy espacioso, cuyos muebles, cortinajes y objetos que le adornan superan en gusto y lujo á las demás habitaciones, hay dos puertas al jardín inglés y otras dos al patio; allí se han verificado este verano los bailes con que la augusta madre del Rey D. Alfonso ha obsequiado á las personas distinguidas que han estado en Zarauz.

El comedor tiene también vistas al mar y á la montaña de Santa Bárbara; desde la mesa se descubre el Océano y se ven las lanchas pescadoras que llegan casi al pie del edificio.

En el piso principal hay una elegante capilla con una hermosa imagen de Nuestra Señora de la Concepción y muy buenos ornamentos y reliquias. En el mismo piso están las habitaciones de los marqueses y sus hijos, y varios cuartos en los que constantemente tienen hospedados sus propietarios personas de su amistad. Hay también una buena biblioteca, admirándose excelentes obras antiguas y modernas; contigua á ella está el archivo de esta antigua casa, conservado con mucho esmero.

La amabilidad y dulzura de la Marquesa de Narros y la afabilidad y cortesanía de su estima-

ble esposo, hacen de aquella casa en la estación del verano un punto de reunión del mayor atractivo, y más de una vez al ver las mesas de tresillo, el juego de billar, la animación del canto y bullicio del baile, con una crecida y selecta concurrencia, no podíamos creer que estábamos en una pequeña población de poco nombre y de escasas pretensiones. Todo es admirable en aquella mansión señorial; se da con un motivo cualquiera un banquete, y aquella mesa, y aquel servicio, y aquellos manjares, y aquellos vinos, hacen olvidar las más suntuosas comidas de la corte, allí, en fin, se concilia la franqueza del campo con las reglas de la más esmerada civilización.

El parque, que, como hemos dicho, está situado en frente de la fachada principal, es indudablemente lo que más embellece el Palacio-Narros, está cercado de tapia al rededor y tiene una gran puerta frente á la principal de la casa y otras varias á los costados.

El jardín inglés puede decirse que está dentro de la casa, el suelo es de hierba con pequeños caminos tortuosos en varias direcciones. En el lado norte del jardín hay un camino que conduce á una glorieta de estilo morisco construida el año de 1848. Se encuentra también en este jardín una gruta muy caprichosa, donde se desnudan y visitan los bañistas, que desde allí bajan al mar, pues tiene salida á la playa.

Hay también dos huertas donde se cria toda clase de hortaliza, abundante fresa y variedad de árboles frutales.

Este año se han terminado dos obras que recientemente dispusieron sus propietarios; una de ellas es una preciosa capilla aislada y situada á la entrada del parque, donde piensan los marqueses dejar fundado á perpetuidad albergue para un cierto número de pobres del pueblo. Y la otra es la sala de billar que tiene salida al jardín inglés.

Tal es, descrita á grandes rasgos, la suntuosa mansión donde este verano se ha hospedado doña Isabel II, que tan complacida y satisfecha ha quedado de las comodidades que allí se disfrutaron y de la amabilidad de los marqueses de Narros, sus ilustres propietarios.

En uno de los próximos números daremos también á conocer á nuestros lectores la vista del palacio que poseen en Azcoitia los condes de Guáqui, y donde también ha pasado unos días la Reina doña Isabel, con algunos datos bibliográficos de aquella elegante mansión, donde se ve caracterizado el buen gusto y distinción de su hermosa propietaria la Condesa de Guáqui.

VELOX.

Madrid, 10 de Octubre de 1884.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## REGLAMENTO

PARA EL RÉGIMEN DEL INSTITUTO DE ALFONSO XII,

CON SUJECION

A LAS BASES APROBADAS POR REAL DECRETO DEL DÍA 8 DE MAYO DE 1884.

(Continuación).

Del Claustro de Catedráticos.

Art. 54. Los Catedráticos, convocados y presididos por el Director ó por el Delegado régio, constituyen el Claustro de Catedráticos, cuyas atribuciones serán:

- 1.º Deslindar los diferentes programas que constituyen la enseñanza.
- 2.º Emitir dictámen acerca del proyecto de reglamento por que se han de regir las prácticas de los alumnos de las tres Secciones de Ingenieros, Licenciados y Peritos.
- 3.º Examinar y aprobar, cuando las hallare conformes, las cuentas de gastos de la enseñanza.

4.º Formar y distribuir mensualmente el presupuesto de gastos de la misma.

Los correspondientes á los meses de Julio, Agosto y Septiembre se formularán en el mes de Junio.

5.º Informar todas las solicitudes que los alumnos y aspirantes presenten referentes á la enseñanza.

6.º Proponer todas las reformas y mejoras que considere convenientes.

7.º Informar el proyecto de explotación de todos los terrenos, bosques, jardines, huertas, ganados y cualesquiera otras industrias que se hallaren establecidas ó se establezcan en lo sucesivo.

8.º Enterarse de los resúmenes de asistencia á clase de los Catedráticos, oyendo las excusas de los que hubieren faltado durante el mes.

Tendrá además todas las atribuciones que expresa este reglamento y las que la ley de Instrucción pública confiere á los Claustros universitarios.

Art. 55. El Claustro celebrará una sesión mensual para examinar las cuentas, presupuestos y demás asuntos que le competen sin perjuicio de las que acuerde el Director de estudios ó el Delegado régio.

Es obligatoria la asistencia de los Catedráticos á estos actos.

Art. 56. Para que pueda tomar acuerdo el Claustro se necesita que se reúnan las dos terceras partes de sus individuos. Hará de Secretario el que lo sea del Instituto, y en su defecto el Catedrático de menor antigüedad entre los presentes.

Art. 57. Las votaciones empezarán por el Catedrático más moderno y terminarán por el Presidente, cuyo voto será de calidad en caso de empate.

Todo Vocal tiene derecho á que conste en el acta su voto particular y á formularlo por escrito.

Art. 58. Las actas se extenderán en un libro, firmándolas el Secretario con el V.º B.º del Presidente. En ellas se anotarán al margen los nombres de los Vocales que hubiesen asistido.

Art. 59. Concluido el curso se reunirá el Claustro todos los años con objeto de proponer las mejoras que convenga introducir en la enseñanza. Del resultado de esta discusión elevará el Director, por conducto del Delegado régio, la correspondiente Memoria á la Dirección general.

De los Ayudantes de estudio.

Art. 60. Las plazas de Ayudantes de que habla el artículo 22 serán provistas en virtud de oposición verificada entre Ingenieros agrónomos.

Art. 61. Las obligaciones de los Ayudantes serán:

1.º Asistir diariamente á la Escuela, permaneciendo en ella el tiempo que el Director y Catedráticos estimen necesario.

2.º Auxiliar al Delegado régio, al Director de estudios y á los Catedráticos en los trabajos que exijan su cooperación, tanto para la vigilancia de las prácticas y trabajos gráficos, preparación de las lecciones y sustitución de los Catedráticos en ausencias y enfermedades, como en lo demás que atañe al régimen y disciplina del Establecimiento.

3.º Presentarse á la hora de entrada marcada en el horario en las clases que hayan de sustituir. Si pasada media hora sin previo aviso del Catedrático faltase éste, procederá á explicar.

4.º Cuidar de las colecciones que forman los Museos y gabinetes, ordenándolas y clasificándolas segun las instrucciones que recibieren del Director y Catedráticos.

5.º Formar por duplicado los inventarios del material científico que tuvieren á su cargo.

6.º Permanecer uno de ellos en el Instituto durante los meses de Julio y Agosto, para lo cual se establecerá el turno correspondiente.

Art. 62. El Director, de acuerdo con el Claustro de Catedráticos, distribuirá el servicio de los Ayudantes del modo que crea más oportuno.

Art. 63. Las vacantes que ocurran se proveerán interinamente á propuesta del Claustro de Catedráticos.

Del Secretario Contador.

Art. 64. El cargo de Secretario Contador será desempeñado por un Catedrático, nombrado por el Delegado régio á propuesta del Claustro de Catedráticos.

Art. 65. Corresponde al Secretario Contador:

- 1.º Comunicar los acuerdos del Director de estudios.
- 2.º Redactar, segun lo disponga, la correspondencia oficial y rubricar las comunicaciones.
- 3.º Cuidar que los expedientes de los Catedráticos, alumnos y dependientes se hallen siempre arreglados, del mismo modo que los papeles y documentos del Archivo.
- 4.º Cuidar de que se formen é instruyan ordenadamente los expedientes.
- 5.º Redactar las actas de las juntas y llevar los libros de matrícula, registro y demás que sean necesarios, para que



en cualquier tiempo puedan conocerse las notas de aptitud en los exámenes y todos los accidentes que ocurran durante la permanencia del alumno en el Instituto, y que juntos han de constituir su expediente personal y hoja de estudios.

6.º Despachar con el Director los asuntos de su departamento, dándole parte diario de las faltas cometidas por los alumnos y lecciones explicadas por los Catedráticos.

7.º Llevar la contabilidad administrativa de la Direccion de estudios en la forma que determinen las disposiciones vigentes.

8.º Intervenir todos los libramientos, recibos, cuentas y toda otra clase de documentos pertenecientes á gastos é ingresos.

9.º Formar oportunamente el proyecto del presupuesto mensual de gastos de la enseñanza y cuenta de su inver-

sion, sometiéndolos á la aprobacion del Director y Claustro de Catedráticos.

10. Formar las cuentas trimestrales de gastos que, suscritas por el Tesoro, intervenidas por él y examinadas por el Director y Claustro de Catedráticos, deberán rendirse conforme á la ley de Contabilidad.

11. Formar igualmente la cuenta semestral de ingresos si los hubiere.

12. Hacer semanalmente el balance provisional de Caja para el arqueo de Tesorería y comprobacion con la Contaduría.

13. Todas las demas que expresa este Reglamento.

*Del Oficial de Secretaría, Tesorero.*

Art. 66. El Oficial despachará con el Secretario los asun-

tos que á éste correspondan, cuidará del Archivo, llevará los registros de matricula y todos los demas relativos á enseñanza, reemplazando al Secretario en ausencias y enfermedades.

Art. 67. Corresponde ademas al Oficial Tesorero:

1.º Hacerse cargo, previa orden del Director, de todos los créditos que por cualquier concepto pertenezcan á la Direccion de estudios, expidiendo el oportuno resguardo, intervenido por el Contador.

2.º Verificar cuantos pagos se le ordenen por el Director, mediante el libramiento, con la intervencion de la Contaduría.

3.º Hacer semanalmente el arqueo de Caja, que deberá estar conforme con el balance de Contaduría, el cual se archivará como comprobante del balance general definitivo.



POSESION EN ZARAUZ DE LOS SEÑORES MARQUESSES DE NARROS.

Art. 68. Los fondos pertenecientes á la Direccion de estudios, cualquiera que sea su procedencia, se custodiarán en una Caja de tres llaves, las cuales estarán en poder del Director, Secretario-Contador y Oficial Tesorero.

Art. 69. Para el servicio de Secretaría y Contaduría habrá dos Escribientes y el número de Auxiliares temporeros que sean necesarios.

*Del Bibliotecario.*

Art. 70. Un Ayudante del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios tendrá á su cargo el servicio y cuidado de la Biblioteca, llevando con claridad y exactitud los datos de entrada y salida de los libros, los Catálogos y cuanto se considere necesario para el buen régimen de esta dependencia.

El Bibliotecario permanecerá en el local del establecimiento las horas que designe el Director, y no permitirá la

salida de ningun libro sino con destino á los Catedráticos, á los Ayudantes y al Director de la explotacion y para los actos oficiales, exigiendo siempre el resguardo escrito de quien haya hecho el pedido.

Los pormenores del servicio interior de la Biblioteca se ajustarán á las instrucciones que dé el Director, oyendo al Claustro de Catedráticos.

*Del personal subalterno.*

Art. 71. El personal subalterno de que habla el art. 24 se regirá por un reglamento interior redactado por el Director, oyendo al Claustro de Catedráticos, y aprobado por el Delegado régio, en el cual se consignará que todos estos subalternos, desde el Conserje hasta el último peon, deberán respetar, no sólo á sus Jefes naturales, sino tambien al Director y demas personal facultativo de la explotacion.

*De la Estacion agronómica.*

Art. 72. Habrá un Jefe de la Estacion y un Ayudante, cuyas plazas serán desempeñadas por Ingenieros agrónomos.

Art. 73. El cargo de Jefe se proveerá en virtud de oposicion lo mismo que el de Ayudante. El primero tendrá el mismo sueldo y ascensos que los Catedráticos del Instituto, y el segundo el mismo que los Ayudantes de estudios.

Art. 74. Los experimentos sobre el terreno, análisis químicos y trabajos de toda clase verificados en la Estacion se publicarán cada tres meses.

Art. 75. El Director de estudios será Inspector de la Estacion agronómica, debiendo ésta comunicarse por su conducto con el Delegado régio.

Art. 76. Una instruccion especial, redactada por el Jefe de la Estacion y aprobada por el Gobierno, previo informe del Claustro de Catedráticos, fijará las tarifas para los



análisis y operaciones que se ejecuten á petición de los que lo soliciten, así como todo lo concerniente al régimen interior del Establecimiento.

*Del Director de la explotación ó Granja-modelo.*

Art. 77. El cargo de Director de la explotación será desempeñado por un Ingeniero agrónomo nombrado por el Gobierno.

Sus obligaciones serán:

1.º Dirigir los trabajos de la misma, presentando oportunamente el plan de cultivos con sus correspondientes presupuestos de gastos é ingresos, al Delegado régio, quien lo elevará, previo informe del Claustro de Catedráticos, á la aprobación del Gobierno.

2.º Presentar á la aprobación del Delegado régio el reglamento á que se refiere el art. 86.

3.º Contribuir, de acuerdo con el Catedrático de proyectos de la Sección de Ingenieros agrónomos, á la redacción del reglamento que ha de fijar la naturaleza y organización de las prácticas agrícolas que hayan de ejecutarse en la Granja-modelo los alumnos de las tres primeras Secciones, cuyo reglamento deberá llevar la aprobación del Claustro de Catedráticos.

4.º Dar conferencias sobre los diferentes cultivos y granjerías que en la finca existan á los alumnos de las diversas Secciones que cursan el año de prácticas.

5.º Comunicar diariamente la orden para los trabajos que hayan de ejecutarse al día siguiente, cuidando de que se cumplan con exactitud y puntualidad sus instrucciones y las prescripciones de los reglamentos.

6.º Intervenir todas las compras y ventas de los productos y demas material que se refiera á la explotación.

7.º Facilitar todas las yuntas, peones y material que los Catedráticos pidan con veinticuatro horas de anticipación por conducto del Director de estudios para los ensayos y prácticas de asignaturas, procurando que los gastos ocasionados por tales conceptos no se confundan con los de explotación, sino que pasen á una cuenta especial abierta en el Mayor de la contabilidad agrícola.

8.º Redactar una Memoria al final de cada año dando cuenta de los resultados obtenidos en la explotación; la cual elevará al Gobierno por conducto del Delegado régio para que se imprima si lo cree conveniente.

9.º Habitar en los edificios de la explotación.

10. Suspender de empleo y sueldo provisionalmente á sus subordinados, dando parte inmediatamente al Delegado régio.

11. Todas las demas que le encomienda este Reglamento.

*Del Ingeniero Contador.*

Art. 78. El cargo de Ingeniero Contador recaerá en un Ingeniero agrónomo nombrado por el Gobierno.

Sus obligaciones serán:

1.º Auxiliar al Director de la Explotación en toda clase de trabajos concernientes á la Granja y demas que le competen.

2.º Sustituirle en ausencia y enfermedades.

3.º Llevar la contabilidad administrativa en la forma que determinan las leyes vigentes, y encargarse de la contabilidad agrícola que ha de servir de modelo para la enseñanza.

4.º Intervenir todos los libramientos, recibos, cuentas y cualquiera otra clase de documentos pertenecientes á gastos é ingresos.

5.º Presentar oportunamente á la aprobación del Director el presupuesto mensual de gastos de explotación.

6.º Formalizar las cuentas trimestrales de gastos que, suscritas por el Director y con el V.º B.º del Delegado régio, deberán rendirse conforme á la ley de Contabilidad.

7.º Formar igualmente la cuenta semestral de ingresos habidos en el establecimiento.

8.º Cuidar de que los expedientes de venta, subastas y demas se instruyan con arreglo á la ley.

9.º Formar semanalmente el balance provisional de Caja por ingresos y pagos para el arqueo de Tesorería y comprobación en la Contaduría.

10. Despachar con el Director todos los asuntos relativos á la administración económica.

11. Todas las demas que expresa este Reglamento.

*Del Ayudante Tesorero.*

Art. 79. El cargo de Ayudante Tesorero será desempeñado por un Perito agrícola nombrado por el Gobierno á propuesta del Delegado régio.

Sus obligaciones serán:

1.º Llevar todos los libros auxiliares de la contabilidad agrícola con arreglo á las instrucciones recibidas del Director y del Contador.

2.º Formar los estados mensuales de almacén para su inserción en la Gaceta.

3.º Hacerse cargo, previa orden del Director, de todos

los créditos que por cualquier concepto pertenezcan á su departamento, expidiendo el oportuno resguardo intervenido por el Contador.

4.º Verificar cuantos pagos se le ordenen por el Director mediante libramiento con la intervención de la Contaduría.

5.º Hacer semanalmente el arqueo de la Caja correspondiente al balance de Contaduría. Dicho balance, conforme con el arqueo, se archivará como comprobante del balance general definitivo.

6.º Custodiar todos los efectos almacenados.

7.º Tener á su cargo el servicio interior del establecimiento y de todas las industrias anejas á la Granja.

Art. 80. Los fondos de la explotación, bien procedan de la consignación del presupuesto, de los ingresos naturales de la misma ó de cualquier otro concepto, se custodiarán en una caja de tres llaves, las cuales estarán en poder del Director, Tesorero y Contador respectivamente.

*Del Ayudante de cultivos.*

Art. 81. Este cargo será desempeñado por un Perito Agrícola nombrado por el Gobierno á propuesta del Delegado régio.

Sus obligaciones:

1.º Auxiliar al Director en todos los trabajos de la explotación, especialmente los que se refieren á la labor propiamente dicha.

2.º Distribuir diariamente el personal de las brigadas con arreglo á las órdenes del Director.

3.º Hacer entrega en los almacenes con las formalidades debidas de todos los productos de los cultivos.

4.º Asistir á la paga de los obreros, firmando todas las listas de los jornales.

5.º Presenciar la medida, entrada y salida en el almacén de todos los productos de la explotación, así como también del pienso y de los alimentos de toda clase, distribuyéndolos según las órdenes que reciba de sus Jefes.

6.º Cuidar de la conservación y recomposición de todos los útiles, máquinas é instrumentos.

7.º Desempeñar todos los trabajos que le encomiende el Director que tengan relación con la finca.

8.º Hacerse cargo por inventario duplicado de todos los efectos cuya custodia le esté encomendada. Estos inventarios deberán llevar, además de su firma, la del Contador, Interventor y el V.º B.º del Director, y serán revisados á fin de cada año económico.

*Del personal subalterno de la explotación.*

Art. 82. El personal subalterno á que se refiere el artículo 27 se regirá por un reglamento especial redactado por el Director de la explotación y aprobado por el Delegado régio.

Dicho personal reconocerá también como á jefes al Director de estudios y á los Catedráticos y Ayudantes.

Art. 83. Habitarán en la explotación, residiendo constantemente en ella, los Ayudantes, Capataces, Jardineros, Maestros mecánicos, Guardas, Ordenanzas, Porteros y los obreros que convenga, á juicio del Director.

*De la parada de caballos.*

Art. 84. Dicha parada forma parte integrante de la ganadería del Instituto, y tendrá un Jefe bajo las órdenes del Director de la explotación.

Su objeto será:

1.º Propagar las razas puras más adecuadas á nuestro país, con destino principalmente á la agricultura.

2.º Facilitar los cruzamientos con la raza indígena, proporcionando simiente á los agricultores.

Art. 85. La parada se utilizará además en la enseñanza de los alumnos, quienes aprenderán prácticamente los procedimientos empleados en la multiplicación, cría, mejora, y todo cuanto se relaciona con el régimen de los reproductores.

Art. 86. Un reglamento interior propuesto por el Director, oyendo al Jefe de la parada y aprobado por el Delegado régio, previo informe del Claustro de Catedráticos, fijará las obligaciones y derechos del personal, así como la época de la cubrición, régimen de los sementales y cuanto se relacione con este importante servicio.

**TÍTULO IV.**

**DE LOS ALUMNOS.**

Art. 87. La admisión de los alumnos tendrá lugar todos los años en los meses de Junio y Setiembre. La convocatoria se publicará con la anticipación debida en los periódicos oficiales, expresando los requisitos necesarios para el ingreso.

Art. 88. Los aspirantes á ingreso elevarán al Director de estudios en las fechas marcadas sus solicitudes, acompañando los certificados correspondientes, sobre cuya va-

lidez deberá recaer acuerdo del Claustro de Catedráticos conforme á las prescripciones de este Reglamento.

Art. 89. Son alumnos *oficiales* los que se matriculen con carácter académico. Son alumnos *libres* los que se matriculan en alguna ó algunas asignaturas, sin carácter académico.

Art. 90. Todos los alumnos oficiales están obligados á dejar en la Secretaría del Instituto, al empezar el curso académico, nota de las señas de su domicilio y á participar su mudanza cuando ocurriere.

Art. 91. Será de cuenta de los alumnos la adquisición de los libros de texto y de los instrumentos y enseres necesarios para los trabajos gráficos.

Art. 92. Todos los alumnos están obligados á cumplir exactamente las órdenes del Delegado régio, del Director de estudios, de los Catedráticos y Ayudantes, así como del Director y demas personal facultativo de la explotación en cuanto concierna á sus deberes respectivos, al orden en las clases y prácticas y al régimen de la enseñanza.

Cuando asistan á las clases no se distraerán del objeto de cada una ni áun para ocuparse de trabajos correspondientes á otra; en las orales explicarán las lecciones cuando el Catedrático lo juzgue oportuno para cerciorarse de su aprovechamiento; en las de trabajos gráficos y proyectos ejecutarán los que les ordenen los Catedráticos y Ayudantes, del mismo modo que las prácticas especiales de cada asignatura y las generales que constituyen la enseñanza técnica ó industrial. Están asimismo obligados á redactar fuera del Establecimiento las Memorias que sobre las materias de las asignaturas se les encarguen, de ejecutar los trabajos numéricos y analíticos que fuesen necesarios.

Art. 93. Los alumnos concurrirán á las clases y prácticas á las horas señaladas.

La asistencia será diaria, excepto los domingos, días de fiesta entera y fiestas nacionales, los días de Carnaval y miércoles de Ceniza, los cuatro últimos de Semana Santa, los ocho últimos de Diciembre y los días y cumpleaños de SS. MM. y A. R. la Princesa de Asturias.

Las lecciones orales, así como las prácticas y demas ejercicios, tendrán lugar en las horas marcadas en el horario que mensualmente y según las estaciones se fijará en la tablilla de anuncios.

(Se continuará.)

**EXPOSICION DE LA SOCIEDAD CENTRAL**

**DE HORTICULTURA.**

El miércoles 8 se inauguró brillantemente en los Jardines del Buen Retiro la Exposición anual que celebra esta Sociedad, asistiendo al acto el Sr. Director general de Agricultura, en representación del Sr. Ministro de Fomento, que se hallaba en La Granja con SS. MM. El Sr. Catalina, acompañado por el Sr. Pastor y Landero, comisario de la Exposición, y varios individuos de la Junta, visitó todas las instalaciones.

Un numeroso y escogido público, en el que figuraba lo mejor de la sociedad madrileña, contribuyó á dar á la fiesta gran animación.

El aspecto que presenta el Jardín es delicioso, y todos felicitaban á la Junta por su constancia en proteger á un ramo de la riqueza pública tan importante, facilitando que el público conozca los selectos frutos que el país produce.

Llama en primer término la atención del público el teatro de verano, convertido en preciado jardín, y adornada su entrada con elegante decoración figurando un templo griego.

Allí se encierran las colecciones de drácenas y begonias que tanto honran al Sr. Pastor y Landero, las begonias del Sr. Cabezas (D. Rafael) y los grupos de plantas exóticas de los Sres. Conde de Montarco, Roselló, Philipot, Monasterio y Achilles, jardinero del Duque de Alba.

En el escenario, la quinta de la Esperanza hace una preciosa decoración con multitud de coníferas.

Al salir del teatro se encuentra un macizo presentado por el Duque de Alba, cuyas labores semejan á artístico tapiz.

En la estufa inmediata podrán admirarse las plantas nuevas presentada por Mr. Philipot: *begonias metálicas*, *ficus* y *drácenas panachées*, *diefembrachias*, *coleums vidantorum*, *artantes magníficas* y numerosa colección de *orchideas*.

David Parsons concurre con su acostumbrada y excelente maquinaria, situada en las inmediaciones de la referida estufa.

En la parte central del paseo circular figuran, marchando hácia la derecha, las instalaciones siguientes:

El Sr. Campillo, de Daroca, que presenta 38 variedades de peras; 24 de manzanas, membrillos, acerolas, etc., y 70 variedades de rosales; el Sr. Chevalier, un macizo de



geranios; D. Cipriano Blanco, de Alcalá, objetos de cerámica; Martín, jardinero del Duque de Alba, un bonito macizo en cuyo centro se iergue la curiosa planta llamada *Echeverría metálica*; Philipot, en otro macizo, numerosos *figus* coronados por soberbia *musa paradisiaca*; la quinta de la Esperanza, plantas de manzano; Roselló, jardinero del Sr. Santa Ana, en seis macizos y una estufa, variadas plantas y flores; Rodríguez, del *Jardín de la Rosa*, un macizo de *eucaliptus* y otros de plantas; el Conde de Montarco, en un macizo y una estufa, escogida colección de diversas plantas, y Santigós expone grandes jarrones de loza.

Frente a esta instalación, y al rededor de una estatua que simboliza la Agricultura, D. Federico Luque agrupa productos de su posesión del Encin: frutas y hortalizas de mucho mérito; también presenta algunas aves, entre ellas una cría de gansos del Rhin.

En diferentes sitios presentan frutas la Sra. D.<sup>a</sup> Elisa Page y el Vizconde de Belver; hortaliza de su finca *Piovera*, D. Vicente Bertran de Lis; pimientos *colosales*, don José Albillo, de Ciempozuelos; almendras gordales, don Tomás Juan, de Colmenar de Oreja; uvas y frutas, don Fructuoso Velasco; uvas de cepa americana, D. Julian Sala, de Figueras, y seis variedades de uvas, el Marqués de Riscal.

Además merecen mencionarse los sistemas de embalaje de frutas, del Sr. Campillo; las fotografías de plantas del portugués Sr. Fonseca; dos rosas jaspeadas y un magnífico ejemplar del *clanopitum magnificum*, de grandes hojas verdes, con el envase amaranto, que presenta el Duque de Alba.

Se espera mayor concurrencia de frutas, que figurarán en concursos especiales; también se celebrarán de ramos, *bouquets* y flores sueltas.

La Exposición estará abierta todos los días, de nueve a una de la mañana y de tres de la tarde al anochecer, dando conciertos en el kiosko central la música del regimiento de Mallorca, que dirige el Sr. Scudrani; la entrada vale una peseta.

No queremos cerrar la reseña de esta Exposición, iniciada por el Sr. Pastor y Lantero, sin publicar estas bellísimas líneas debidas a la pluma estilista y elegante del señor Gutiérrez Abascal:

«¿Queréis pasar un día de solaz, como grato paréntesis abierto entre las diarias faenas? Pues id una de estas apacibles mañanas de otoño a la Exposición de Horticultura.

«El sol da todavía calor; pero ya no abrasa como en los días ardientes del estío, imitando al amor legal, que tiene para el alma las dulzuras del cariño tranquilo, libre de los arrebatos vehementes de la pasión que produce delirios.

«Debajo de aquellos árboles, cuyas ramas fueron en las noches de estío todos que cobijaron amores y tiendas abiertas a la murmuración cortésana, se hallan las instalaciones. Las hojas van tomando ya el color amarillento que revelan en ellas las tristezas de la despedida, y como tarjetas que la Naturaleza envía antes de desaparecer, hasta la primavera próxima, en las nieblas del invierno; están las plantas y los frutos salidos de los jardines de Madrid y enviados desde diversos puntos de España.

«Si nuestro suelo pudiese ser siempre cultivado con esmero, y la discordia no le removiese y la sangre de hermanos no le manchase con dolorosa frecuencia, ¿cómo podría reproducir en parte aquellas bellezas de la edad de oro que Don Quijote ensalzaba delante de los cabreros!

«Ved esos pimientos colosales, mandados por D. José Albillo, de Ciempozuelos; son rojos como la púrpura de un cardenal, tersos como una cartulina, y se arrugan en el centro como el birrete de un dux. Las peras de Daroca se muestran arrogantes en 24 variedades, al lado de las manzanas, coloradas como las mejillas de una virgen, y de los olorosos membrillos que parecen dispuestos a llevar a la respostería su carne y a la ropa blanca que la mujer hacendosa guarda en la cómoda, su sano aroma.

«Las frutas que el Vizconde de Belver manda desde su quinta de Castro-Urdiales, tienen la lozanía de las que crecen en la dulce temperatura de las costas. Las hortalizas y las frutas que el Sr. Luque ha recogido en su posesión del Encin, demuestran cuánto se puede adelantar, cuando se ayuda con el trabajo y la inteligencia a la madre Naturaleza.

«Allí están agrupadas al rededor de la estatua de la Agricultura, la pródiga patata que humea en el hogar del pobre, y se muestra sabrosa y dorada rodeando a la carne en la mesa del rico; la alcachofa, que parece, envuelta en su infinidad de hojas verdes, una bailarina con sus falda de gasa; la almendra, que guarda dentro de la dura corteza, como la concha la perla, el blanco grano de medicina; los jugos; la nuez rugosa con su fruto aceitoso; la castaña, que recuerda los pacíficos hogares de las montañas del Norte, donde triscan en la lumbre durante las largas veladas de invierno; la naranja de color de oro con los perfumes y los aromas del Mediodía, de donde sale, envuelta,

como una dama aristocrática en su abrigo, en los papeles de seda que la lleva a los mercados extranjeros a pregonar maravillas de nuestro suelo; y la uva. ¡Oh, la uva! Aunque tiene notables ejemplares en la Exposición, no ha podido lucir con toda la lozanía que muestra en España.

«La filoxera devastó en unas partes las vides, la tempestad destruyó en otras los granos de ámbar, y algunas que llegaban muy cuidaditas a lucir en el certamen sus cambiantes de granate y de topacio, se arrugaron en los lazaretos y se marchitaron con las fumigaciones.»

El Jardín del Buen Retiro es estas tardes de otoño punto de cita de la sociedad elegante de Madrid.

## PARÍS-CLUB.

Comienza el frío.

Esto quiere decir que comienza París a ser tal.

O lo que es lo mismo, que la serpiente se muerde la cola y pasaremos otro año de diversiones y de placeres... los que puedan gastarlo.

Porque en ninguna capital del mundo es más exacta que aquí la frase española:

*Quien puede lo gasta.*

¡Ya lo creed! París vive de los ricos y devora a los pobres.

En Montmartre y en el barrio latino han aparecido ya los puestos de castañas asadas y de patatas fritas.

Los estudiantes y las costureras se regalan con estas golosinas de los pobres, mientras las *cocottes* y los poderosos cenan en la *Maison Dorée* ó en *Bignon*, gastando lo que haría la fortuna de una familia durante los meses del frío.

¡Pero no es oro todo lo que reluce!

También las celebridades pasan sus horas amargas. A la venta del mobiliario de Sarah Bernhardt, evitada por un alma caritativa, ha sucedido el anuncio de la venta del mobiliario de Juana Granier, otra estrella *atropellada* por los procuradores y los escribanos.

Y a los pocos días, una trágica célebre, Mademoiselle Rousseil, se dirige a la prensa contándole al público que ha sido expulsada de la casa y que no tiene ropa que ponerse.

¡Válgate Dios por actrices y músicos y danzantes! Ello ha de suceder de manera que nos cuenten en diarios y gacetas lo que les pasa, el dinero que deben y el que no pagan.

¿Qué le importa de todo eso al público trabajador y honrado?

No parece sino que París ha de tener la obligación de sostener el lujo y la frivolidad de estas señoras del tablado, mientras los pobres se mueren de hambre.

De las cuatro columnas de cada periódico, por lo menos dos están diariamente dedicadas a la gente del teatro.

Así es que no queda espacio para los héroes del progreso moderno, entre los cuales hay que dedicar en estos momentos lugar preferente a los aeronautas que buscan la solución del gran problema.

Todos los días veo pasar globos aerostáticos por cima de mi casa.

Desde que el capitán Revard ha pretendido hallar la dirección de un globo, no se pasa semana sin que un competidor del amigo de Gambetta nos anuncie una nueva combinación superior a la suya.

Y sin embargo, el problema queda en pie.

No volamos; no podemos volar. El siglo va a espirar sin que sus hijos hayan conseguido navegar en el espacio.

Y a fe que nuestro tiempo ha resuelto problemas difíciles.

Ahora mismo se trata de llevar a cabo una empresa colosal, inmensa, que a nuestros abuelos les hubiera parecido un sueño.

Mister Makay, el archi-millonario norteamericano, se propone establecer el teléfono... entre Nueva York y París.

Se podrá hablar desde el Gran Hotel con un pariente ó un amigo que habiten en el Hotel de la Quinta Avenida.

No hace falta, no, volar y exponer la vida por los aires para estar en comunicación con los países más lejanos.

¡Oír la ópera de Nueva York en París! Oír

en Océid repercutir  
un beso dado en Canton,

como supuso tiempo há el poeta de las *Doloras*.

Reconozcamos que nos ha cabido en suerte nacer en el siglo más grande de cuantos registra la historia. Hagamos justicia a nuestro tiempo, y no veamos sus defectos, en gracia de sus inmensas ventajas.

Alguien pretende que el exceso de civilización perjudica a los sentimientos humanos, ó como ya dijo Chateaubriand, que la extrema civilización linda con la extrema barbarie.

Puede ser. Ya los físicos han dicho que lo que se gana en fuerza se pierde en velocidad, y tal vez por eso en estas

grandes capitales, donde todas las reformas y adelantos tienen su asiento, suelen verse cosas estupendas que a los novelistas y dramaturgos no les sería dado ofrecer como reflejos de la vida.

Por ejemplo: los tribunales han condenado esta semana a dos años de prisión a una madrastra que ha matado a golpes a una niña de ocho años.

—¿Qué hay en ello de extraordinario?—exclamaba un crítico en cierto periódico popular.—¡Era madrastra!

De estos casos ocurrirán muchos al aplicar la ley del divorcio, que tantos partidarios tiene.

La suerte de los hijos quedará siempre en vilo, aún dentro de la ley mejor pensada.

Por eso, apenas comenzada esta reforma de las costumbres francesas, surgen casos terribles, estupendos, que Naquet no pudo prever después de pensar la ley muchos años.

Hoy es la madrastra que mata a golpes al hijo de su nuevo esposo.

Mañana será un marido que se enamorará de una hijastra.

Un día diremos que los hijos de un primer matrimonio deshecho han matado a su padre nuevo.

¿Quién sabe los horrores que este reciente estado de cosas puede producir?

*Peor es menearlo*—decía Sancho. El matrimonio con todos sus inconvenientes, tenía hasta hace poco un lazo superior al civil y al eclesiástico. En adelante sabe Dios a dónde iremos a parar con estas novedades.

En mi última crónica hablaba de la exposición de niños. Ya el lector sabrá que ha sido prohibida.

La autoridad cree que la aglomeración de criaturas es perjudicial para ellas.

Acaso. Vale más que nos privemos de verlas, que verlas expuestas a enfermedades peligrosas.

Y a fe que el prefecto no se da momento de reposo en esto de prohibir cosas peligrosas.

Ayer cerró ocho ó diez *clubs*, vulgo *garitos*, todos bien reputados.

Ya era tiempo. París no es más que una gran casa de juego, emboscada de forasteros, trampa de incautos, encerrona de hijos de familia y remisión de vagos.

Parece ser que entramos en el período de la formalidad, y que la gran capital no será *rendez vous* de perdidos y aventureros de todos los países. Este año, con motivo del cólera en Italia, los concurrentes anuales de Niza y Monte-Carlo pensaban *invadirnos*. La prefectura de policía se prepara a evitarlo.

El invierno será, pues, menos *vicioso*.

En cambio dicen que será horriblemente frío.

Hay quien asegura que volveremos a los tremendos días de hace cinco años, cuando los toreros que vinieron a la fiesta de Murcia tuvieron que ponerse capotes rusos.

Entonces se helaban las palabras.

Este año se helarán las conjeturas.

Será, pues, un invierno como aquel en que el soldado escribía a sus padres:—Tengo tanto frío en los pies que la pluma se me cae....

Y no lo digo por nadie, ni por mí tampoco.

RADAGÁS.

## CRÓNICA DE SALONES Y TEATROS.

Ecos de la corte.— Dos fiestas en Biarritz.— Capital de bodas.— Inauguración de la temporada teatral y de la Exposición de Horticultura.

La sociedad madrileña ha regresado a cuarteles de invierno, excepción hecha de un número muy limitado de familias que no acostumbran a venir a la corte hasta el mes próximo.

La próxima venida de la Real familia y la inauguración del régio coliseo, son motivo bastante para que termine por completo la temporada en la Granja, en donde quedan ya muy pocas familias.

No tardarán, pues, en designarse los puntos donde frecuentemente se reunirá la sociedad, y como cronista de los sucesos de la *high-life*, tendré al corriente a los lectores de EL CAMPO en la próxima temporada de cuanto en aquella ocurra.

El invierno, si como es de esperar, no empeoran las noticias sanitarias, promete ser brillante, á juzgar por el propósito de muchas damas de dar fiestas y reuniones nocturnas. Tampoco escasearán las vespertinas, ya que el invierno anterior se generalizó tanto esta clase de fiestas que tan propagadas están en otros países.

En Niza, por ejemplo, se baila todas las tardes durante el invierno en diferentes casas ó hoteles aristocráticos; en Bélgica suele hacerse lo propio en el campo, y en Francia, en París mismo, se va introduciendo igualmente la moda.

En los primeros días del mes se han celebrado en Biarritz, según nos escribieron desde allí, dos preciosos bailes.



El primero, organizado por suscripción á favor de las víctimas del cólera, se verificó en los salones del *Palais-Biarritz*. Fué una fiesta deliciosa, á la que acudieron, dándole realce con su belleza y elegancia, todas las damas ilustres de la colonia veraniega.

Al frente de ellas figuraban las iniciadoras del baile de la Caridad, formando un conjunto encantador. En primer término, la princesa Luisa Pignatelli de Aragón, con elegante *toilette* de raso color crema, y adornada la cabeza con magníficos brillantes, y después la Duquesa de la Torre, recordando á las grandes damas moscovitas del siglo XVII, con vestido de raso blanco; la Duquesa de Tamames, de raso gris acero bordado de oro, luciendo soberbio collar de perlas; la Vizcondesa de Serrurier, cubierta con ricos encajes, y la Vizcondesa Fleury y la Condesa de Montebello, hermosas como siempre.

A esa fiesta ha seguido un *bal costumé*, en el precioso *cottage* de M. y Mad. Mellor, al que ha acudido *tout Biarritz*.

El suceso de la fiesta lo constituyó la entrada en el salón principal de una *troupe de saltimbanques*, dirigida por el Duque de Tamames. El Duque representaba *Le Barnum*. La Condesa de Villagonzalo realizó el tipo de *Esmeralda*. La Condesa de Santovenia iba de *Mad. Polichinelle*, y su hermana, la joven Marquesa de Castellon, recordaba á *Margarita del Petit Faust*. La Princesa Pignatelli y la Vizcondesa Serrurier con trajes romanos, *Mademoiselles Santamaría*, *Sirod*, *Scholle* y otras muchas, vestían *costumes de Pierrette* y de *Colombines*.

La fiesta fué espléndida y mereció la admiración de todos los concurrentes, que guardarán de ella una memoria grata.

Es ya un hecho oficial el enlace de la linda señorita doña Concepción Díaz de Mendoza, hija segunda del Marqués de Fontanar, con el Sr. D. Fernando Fontes.

El día 20 parece ser el elegido para el matrimonio de la hermana del Duque de Almoda, y pocos días después lo contraerá también la mayor de las hijas solteras del opulento capitalista Sr. Esteban Muñoz.

El Director general de Beneficencia y Sanidad, D. Ezequiel Ordoñez, se unirá el día 31 á la bella señorita doña María de Lecaroz.

Dícese también que una linda joven, hija de unos títulos de Castilla, se unirá en un plazo más ó menos lejano, al hijo menor de un Conde que recuerda las más nobles familias de Navarra; y que una distinguida Marquesa, viuda, se unirá á un conocido *sportsman*.

La inauguración de la temporada teatral ha sido brillante. En la pasada semana han abierto sus puertas varios teatros.

En la noche del 2 lo hizo el primero de nuestros teatros de verso, poniéndose en escena la comedia *El Nuevo Don Juan*, del inolvidable D. Adelardo López de Ayala, que interpretaron perfectamente la señora Tubau, la señorita Bardo y los Sres. Vico, Catalina, Cirera y Mariano Fernandez.

Al terminar la representación descubrió la señora Tubau un retrato de Ayala, que se hallaba cubierto con un crespon á un lado del proscenio, y dijo una décima, que fué muy aplaudida.

La función terminó con el chispeante sainete de D. Ramon de la Cruz, *La Casa de tocame Roque*, interpretado por toda la compañía.

El teatro estaba completamente lleno de ese público que asiste á los estrenos y de los autores dramáticos, literatos y periodistas que nunca faltan á las solemnidades artísticas.

Tócale después el turno al elegante coliseo de la calle del Príncipe, cuya apertura no fué menos brillante, pues asistieron las más bellas y elegantes damas de la corte.

El teatro estaba iluminado á *giorno* con focos de luz eléctrica que le daban un aspecto verdaderamente fantástico.

Pocos triunfos tan unánimes y legítimos hemos presenciado como el obtenido en la noche del 5 y en el teatro de la Zarzuela, por la célebre artista francesa *Mad. Ana Judic*.

En el segundo acto de la representación de *Mam'sell Nitouche* sorprendió muy agradablemente al público cantando unas poteneras que, según indicó, había aprendido en el lazareto. El delirio de los espectadores fué indescriptible cuando con una delicadeza y un sentimiento deliciosos dijo aquel cantar tan poético y tan popular en Andalucía:

Los besos tengo en el alma  
Que no se apartan de mí;  
El último de mi madre  
Y el primero que te di.

Se interrumpió la representación durante algunos minutos efecto de la merecida ovación que el público le tributó.

El resto de la compañía es bastante bueno.

El teatro completamente lleno y el público formado de lo más selecto de la sociedad.

En la tarde del 8 se verificó en los Jardines del Buen Retiro la inauguración de la Exposición de Horticultura, que estuvo muy concurrida, asistiendo al acto el Director general de Agricultura, Sr. Catalina, en representación del elemento oficial.

Los Jardines ofrecen un aspecto encantador, á lo que contribuyen mucho las bellezas de aquel sitio.

Se ven varias instalaciones muy bonitas, cosa que nada tiene de particular teniendo en cuenta que los dueños tienen fortuna bastante para adquirir en el extranjero plantas de verdadero mérito.

Hay allí mucho de Exposición de gabinete y poco ó nada que demuestre que en España se cultiva la Floricultura para lograr verdaderos progresos.

Hay además en la Exposición pequeñas instalaciones de frutas de Aragón, la Rioja, Andalucía y Madrid; pero sin que tengan nada de particular.

Entre las instalaciones de plantas sobresale la del señor Pastor y Landeró (D. Pedro), que presenta nuevas y caprichosísimas variedades que son de mucho mérito y demuestran su verdadera afición á la Floricultura.

La quinta de la Esperanza presenta sus tan conocidas colecciones.

El Sr. Conde de Montarco exhibe una variada colección de araucarias.

El Sr. Santa Ana ha presentado unas 160 variedades de caladiums, de mérito por la variedad de matices de sus hojas.

Otras instalaciones hay donde no faltan plantas bonitas y de relativo valor.

No sabemos por qué razones la Sociedad de Horticultura ha sido en esta Exposición menos afortunada que en las anteriores.

Algo ha debido contribuir á este resultado el estado sanitario de algunas provincias; pero aún quedan muchas que podían haber enviado sus productos, y no se ven en la Exposición la menor muestra de ellos, y esto es de lamentar.

A pesar de todo, creemos que el público no dejará de frecuentar los Jardines del Buen Retiro, donde en todo tiempo se pasa muy bien el rato.

*Velox.*

Madrid, 10 de Octubre de 1884.

## NOTICIAS GENERALES.

Por encargo del Sr. Ministro de Fomento y con destino á la parada del Instituto Agrícola de Alfonso XII, se han comprado últimamente en Inglaterra, y se encuentran ya en dicho establecimiento, los siguientes:

*Baby*, potro de dos años, raza Norfolk, negro morcillo, estrella, calzado, bajo del izquierdo, con arañones, de 1 m, 61 de alzada, su coste, 4.000 pesetas.

*Incacolum*, caballo puro sangre, de ocho años, alazan tostado, estrella, cordón perdido, blanco entre los hollares, calzado de los dos, 1 m, 69 de alzada, 8.750 pesetas.

*Guinea-Gold*, caballo de cinco años, raza Norfolk, negro azabache, blancos en la frente, 1 m, 65 de alzada, 8.750 pesetas.

*Gros-Jean*, caballo de cuatro años, percheron, castaño encendido, estrella, calzado bajo del izquierdo, 1 m, 59 de alzada, 4.000 pesetas.

*Sensation*, caballo de tres años; Norfolk, negro peceño, blancos en la frente, calzado bajo del izquierdo, 1 m, 59 de alzada, 7.500 pesetas.

*Lockburn*, caballo de cuatro años, raza Cly des Dalles, castaño muy oscuro, estrella, calzado, alto del derecho, 1 m, 63 de alzada, 5.500 pesetas.

*John Bull*, caballo de cuatro años, raza Suffolk, alazan propio, lucero extendido, cuatrálvo, bebe con los dos, 1 m, 72 de alzada, 6.250 pesetas.

*Etoile*, yegua percherona de cuatro años, tordo empedrado, 1 m, 61 de alzada, 2.160 pesetas.

*Jenny*, yegua de seis años, Cly des Dalles, negro, morcillo, estrella, calzada del derecho, 1 m, 65 de alzada, 2.250 pesetas.

Estos nueve hermosos animales han sido adquiridos por el Sr. D. Jaime Silva, comisionado por el Gobierno.

Ya que hablamos del Instituto de Alfonso XII, debemos llamar la atención del Sr. Director General de Agricultura y Comisario régio sobre los caballos adquiridos el año 1881, cuyo aspecto demuestra que no se les cuida como merecen y como era de esperar en el establecimiento.

*Jay Eye See* ha probado en Filadelfia de igualar á *Maud S.* en su último trabajo de dos minutos nueve segundos, tres cuartos por milla. No lo ha conseguido, pero llegó á dos minutos doce segundos. Habían ofrecido un premio de 2.500 dólares si lo hubiese logrado.

El Ministro de la Guerra ha nombrado una comisión de oficiales para que pasen á Francia á estudiar la raza caballar del país y comprar algunos sementales para los depósitos; medida que ha merecido el aplauso de cuantos se interesan por la mejora de nuestra cría caballar.

Sabemos que se preparan para tomar parte en las próximas carreras de Madrid: *Express*, *Carcelero*, *Príncipe*, *Princesa* y un dos años, de la cuadra del Sr. Garvey; *Limon*, *Muscadina* y un dos años de la del Sr. Aladro, y *Picador* y *Vessuvienne*, vienen del Sr. Davies.

Un *match* de 5.000 rublos ha propuesto Mr. Prince-Smith, de Viena, que apuesta que su caballo americano *Amber* ganará á todos los caballos nacidos en Europa. Cada propietario no podrá correr sino un solo caballo. Hé aquí las condiciones:

Al trote, enganchado en un sulky americano ó en un drowsky ruso; distancia una milla inglesa (1.609 metros) ó dos millas. El *match* se verificará el 8 de Noviembre.

Una estadística que tenemos á la vista de la industria armera en la villa guipuzcoana de Eibar, acusa un estado floreciente. Durante los ocho primeros meses del año actual, ó sea desde 1.º de Enero á fin de Agosto, las fábricas de Eibar han expedido 40.049 armas de todas clases, en la siguiente forma:

Escopetas de piston de un tiro, 3.049.

Idem de dos tiros, 412.

Escopetas Lafoucheux, de un tiro, 2.122.

Idem de dos tiros, 1.380.

Escopetas Remington, de uno y dos tiros, 1.756.

Pistolas de piston, 540.

Idem Lafoucheux, 13.628.

Idem Remington, 488.

Idem Sharps, 148.

Revólvers de cinco y seis tiros, 16.526.

Se calcula que pasarán de 60.000 las armas que aún se fabriquen antes de terminar el año de 1884.

El condado de York en Inglaterra es uno de los sitios de aquel reino más abundante en caza de perdices y grouses. Hace pocos días estuvo cazando el Conde de Grey, acompañado de cincuenta á sesenta ojeadores, en sus posesiones de Studley Royal, cerca de Ripon, y tirando él solo por espacio de ocho horas y media, recogió 304 perdices. Desquitando de este tiempo lo que se tardó en el almuerzo, resulta haber matado más de una perdiz por minuto. Se considera el caso como extraordinario y sin precedente en el condado; debiendo advertirse que el Conde de Grey se estima entre los aficionados ingleses como el primer tirador é inteligente en caza. Tenemos esta noticia de un testigo presencial.

La célebre trotadora *Maud S.* se ha vendido por su propietario, el rey de los caminos de hierro americanos, monsieur Vanderbilt, en 40.000 dólares. El nuevo propietario es Mr. Bonner, que también posee otros buenos trotadores. El precio de 40.000 dólares pagado por la yegua no es muy subido, si se considera que ya habían ofrecido el doble de esta suma. Pero Mr. Vanderbilt ha querido que su yegua fuera á parar á buenas manos.

El Príncipe Augusto de Sajonia Coburgo ha matado la gamuza que le hace el número mil en sus diversas cacerías, y con este motivo ha habido gran fiesta en su posesión de Grolein en Stora. El conde de Erbach, pariente del príncipe, que también era gran cazador, había matado, según los apuntes de su *Diario de Caza*, 1.459 ciervos, 329 gamos, 910 corzos, 36 gamuzas, 361 jabalíes, 4.212 liebres, 497 zorros, 139 aves de rapaña y 105 piezas varias, en total 9.302 piezas.

En las cacerías de la Corona de Austria, en Carinthia se ha matado en el año de caza de 1883-84, 1 ciervo, 1.413 corzos, 141 gamos, 8.245 liebres, 22 perdices blancas, 257 griegas, 1.697 ordinarias, 3.746 codornices, 695 gallinetas, 1.112 becadas y 1.336 patos. Además se han cazado 11 osos, 15 lobos, 43 gatos salvajes, 1.055 zorros, 39 nutrias, 180 marías, 13 águilas y 860 pájaros de presa. ¡20.800 piezas! ¡Esto es admirable!

En 1883, el consumo en París de la carne subió á 174.595.303 kilos; las piezas de caza á 24.684.876 kilos; el pescado á 22.404.205 kilos; la manteca á 17.507.661 kilos; los huevos á 21.943.194 kilos; los quesos á 5.464.578 kilos; los vinos á 4.717.797 hectólitros; cervezas, 305.674 hectólitros; cidra, 137.956 hectólitros.

¿Quién encontró la viña, fué Noé? ¿Fué Baco? Gravo cuestión: dice el Génesis que Noé empezó á trabajar la tierra y plantó la viña, y un poco después, que habiendo bebido el vino, se embriagó. En cuanto á Baco, la antigüedad oriental nos da sobre él una buena historia, á la que no es preciso dar fe.

Un día se escapó á la isla de Naxos atravesando la Grecia, y descansando en el camino, vió una pequeña planta, que le agradó, y arrancándola se la llevó; pero como el sol podía secarla, tuvo la original idea de meterla dentro del hueso de un ave. Baco seguía marchando y la planta también, y pronto la vegetación salió por los dos lados: fué



preciso meterlo en un hueso de león que se encontró, y al poco tiempo después, meter el hueso del pájaro y del león, así como la vid cada vez más floreciente, en un hueso más grande, en el de un asno. Así cargado, llegó á Naxos. Los huesos de los tres animales estaban tan unidos con la vid, que tuvo que poner en tierra todo junto. He aquí porque cuando se bebe poco se canta como un pájaro; cuando se bebe un poco más, se llega á ser fuerte como un león, y cuando se bebe demasiado, se parece el hombre á un asno que marcha con la cabeza baja.

*El Primo Basilio.*—Novela portuguesa de Eça de Queiroz, editada por *El Cosmos*.

Luisa y su primo Basilio han sido novios en sus primeros años, pero las circunstancias, al obligar á Basilio á tener que abandonar su patria y marchar al Brasil, con objeto de reparar su quebrantada fortuna, son causa de que Basilio y Luisa acaben por olvidarse en un todo, y el que esta última tenga nuevos amores con Jorge, con quien al cabo contrae matrimonio, Basilio, á quien la suerte no se ha querido mostrar adversa, vuelve á Lisboa, rico, y se encuentra con su prima más guapa que cuando la vió la última vez, pero siendo la esposa de Jorge, quien casualmente se encuentra fuera de Lisboa por aquella fecha. Esta coyuntura unida al carácter atrevido del primo Basilio y á la debilidad ó flaqueza de Luisa, hacen á la esposa infiel y al primo amante victorioso. Tal es el argumento contenido en el primer tomo de la novela de Eça de Queiroz y traducida correctamente por un aprendiz de hacer novelas.

El primo Basilio es una novela que ha de ser leída con sumo gusto por cuantos se tienen por amantes de las bellas letras por reunir un argumento que desde luego despierta el más vivo interés, y un estilo verdaderamente deleitable.

*El Cosmos Editorial* ha dado su paso más digno de elogio en la laudable tarea que le vemos llevar á cabo, y por la que tantos plácemes le ha tributado la prensa en general, al proporcionarse la adquisición del *Primo Basilio*.

Rogamos á todos nuestros suscritores y amigos se sirvan remitirnos descripciones ó notas de sus cacerías, que publicaremos con gusto.

### NOTAS DE CAZA.

La hermosa estación del Norte presenta estas mañanas, minutos antes de partir el tren de las ocho y media, aspecto animado y pintoresco por demás. Los cazadores con su ir y venir, su traje apuesto y airoso, y los perros con su incesante movilidad, sus alegrías y ladridos causan la admiración de los viajeros pacíficos, que contemplan cuadro de tanta originalidad y colorido. Los domingos por la mañana la estación se convierte en una Babel: la dificultad de obtener primero los billetes personales y después los billetes de los perros, ó vice-versa, es causa de que los aficionados vayan de acá para allá, de que se enreden las cadenas de las sillas que sujetan á los canes, y que se originen mil molestias, y no pocas escenas cómicas, de esas que el ingenio de los dibujantes trasladan al papel en los periódicos de sport: los cazadores invaden la mayor parte de los wagones con toda la algarazara que el argumento requiere, siendo de ver como los demás viajeros defienden los departamentos en que se encuentran ante aquella irrupción de gente armada. Los dos últimos domingos, la estación del Norte parecía un campamento de fuerzas irregulares, y los trenes de la mañana, trenes expedicionarios, cuyas fuerzas iba dejando en pelotones en Pozuelo, las Matas, Villalba, las Zorreras, Escorial y Zarzalejo. Acto seguido, tan nutridos grupos se diseminaban camino de los vedados y posesiones de caza, que tanto abundan en el trayecto de Madrid á la sierra. En el apeadero de las Matas bajan casi todos los cazadores que van al Hito y cuarteles colindantes del Pardo.

No puede darse hora más intempestiva para los cazadores que la en que sale el tren de la mañana. Se pierde un tiempo precioso, que con el que se tarda en llegar de la línea férrea al cazadero, imposibilita el ejercicio de la caza durante una buena parte del día. Los cazadores se quejan de la empresa que tan poco les considera y atiende, y hacen bien. La afición aumenta de día en día, y con ella el número de cazadores, que ingresan al cabo de la temporada muy buenos reales en la caja de la compañía. Con los cazadores que salen de Madrid, particularmente los domingos, hay lo suficiente para formar un tren corto, que debería partir á las siete ó seis y media de la madrugada. Además, no hay wagones de cazadores como existen en todas las compañías extranjeras, ni se procura que éstos con sus armas, pertrechos y perros no molesten á los demás viajeros. Estas deficiencias se trataron en la reunión que se celebró el martes antepasado por iniciativa del cazador y Secretario del Noroeste, D. Wenceslao Martínez, y á la cual asistieron muchos aficionados, entre ellos casi todos los que forman la tertulia de casa, el armero Sr. Carrillo. Veremos lo que de tan buenos oficios resulta.

Á consecuencia de la circular que se ha dirigido á los alcaldes de los pueblos de esta provincia que más se dedican á la industria de la caza, y de las órdenes que se han dado á la guardia civil, prohibiendo el ejercicio de la caza á los que carezcan de la oportuna licencia y de la matrícula industrial, se han recogido un número considerable de lazos

y se han muerto algunas docenas de hurones, por carecer sus dueños de la competente autorización.

Este servicio, tan recomendado á los citados alcaldes y guardia civil, continúa de una manera tan activa y eficaz, que es de esperar que en un plazo muy breve hayan desaparecido por completo estos medios tan reprobados, prohibidos por la ley vigente de caza.

El señor Gobernador hace observar rigurosamente la ley de caza, actitud que aplauden todos los cazadores, y que sería bien se imitase en todas las provincias, lo que en realidad no sucede.

Como ya en realidad los registros de hurones que deben llevarse en cada gobierno civil, es como si no existiesen; pues sus propietarios no les inscriben por no satisfacer el impuesto.

El Sr. Villaverde, que no es cazador, ha tomado con empeño la persecución de los contraventores de la ley de caza, cuyo reglamento, dicho sea de paso, no parece. Mil plácemes al joven y celoso Gobernador de Madrid.

Me dicen de Valencia que los expedicionarios de las provincias de Cuenca y Teruel que van llegando á dicha capital nos dan buenas noticias de la caza de la perdiz, que comenzó con una pollada muy desigual, pero que hoy ya compensan las fatigas de la expedición.

También la dehesa de Albufera ha proporcionado abundante botín á sus socios, que pocas veces han comenzado la caza con tanta diversión y bajo tan buenos auspicios como en el presente año. Al par que en el lago del mismo nombre, si bien continúan las tiradas todos los sábados, resultan tan flojas y desanimadas como la primera.

Las grandes lluvias no han favorecido nada la caza de este lago, pues como es el receptáculo donde desaguan muchas ramblas y barrancos, amén de numerosas acequias, ha aumentado bastante su nivel ordinario, ahuyentando las aves, con gran disgusto de los cazadores.

De regreso de su expedición veraniega van llegando á nuestra costa los codornices. El cordon de cazadores que escopeta al hombro vigila la provincia, las exige el certificado de procedencia, pero pocas son las que escapan del lazareto alicio de las *calladas* (1), que en estos últimos días las han cogido en abundancia. Así es que el tiro de palomas del Casino de Cazadores está hoy convertido en tiro de codorniz, donde se sueltan semanalmente de ochocientos á mil de estas avecillas, con gran detrimento y grave perjuicio de los cazadores de escopeta y perro, que para dedicar algún día á su afición, contribuyen con su óbolo á las cargas del Estado, cuando estos furtivos cazadores de red y reclamo nada abonan, siendo así que el ejercicio de su caza constituye una productiva industria.

También los partidarios de las alondras han dado el grito de á las armas.

Sonó ya el primer tiro, y el estridente chirrido de su agudo canto oyese por do quier en las huertas y marjales.

Cada cazador parece un bagajero de la guerra civil. Además de los enseres ordinarios de escopeta, morral muy repleto de útiles y comestibles, y bandolera muy cargada de cartuchos, lleva consigo un muchacho, portador de una larga percha, en cuya extremidad superior hay colocado un estúpido muchuelo; una relumbrona máquina que el chico clava en la tierra y comienza á darle vueltas por la tracción de un cordel, colocándose él, hincado de rodillas en el santo suelo, á los pies del cazador. Este, por su parte, conceptúa que una función de tanto aparato escénico requiere por complemento una buena orquesta, y lleva á su boca un instrumento de metal, que hace oír á gran distancia.

El reclamo es la parte lírica de la función; la parte cómica, el muchacho; la escopeta y sus inocentes víctimas, la dramática, y queda la parte mágica, reservada al relato que nuestro héroe hace después de la jornada; magia es tan eficaz y sorprendente, que en breves instantes dobla ó triplica el número de piezas muertas.

El martes último regresó á Madrid la Real familia. Han terminado, pues, las régias cacerías en San Ildefonso, realizadas este año con brillante éxito. Ignoro la estadística de las piezas que se han muerto en Riofrío, en el Pinar y en las posesiones de caza en que tanto abunda la Granja, pero desde luego puedo afirmar que no bajarán de docenas las reses que se han matado en Riofrío y que es incalculable el de liebres, perdices y codornices cazadas en las otras posesiones.

Á la partida verificada el día 6 en Riofrío, asistieron, si mal no recuerdo, S. M. el Rey, S. A. la Infanta doña Isabel, la Marquesa de Nájera, el Ministro de Fomento, el doctor Camison, el señor Gutiérrez de la Vega, el Marqués de Alcañices, el Marqués de Villasegura, el señor Agüera (hijo), D. Julian Olivares, el señor Vial, el señor Lara, el Marqués de Villamanrique, el Sr. Donadio (hijo) y don Luis Puñonrostro.

Los expedicionarios hicieron el camino montados en un *char-à-bancs* y un break de caza.

Á las once salió en carruaje cerrado S. M. la reina doña Isabel, con la Duquesa de Híjar, y en otro carruaje S. M. la reina Cristina y S. A. la infanta Eulalia.

Después de almorzar con los expedicionarios, regresaron S. M. la reina Cristina é infanta, llegando al sitio á las tres de la tarde, quedándose á cazar Doña Isabel II.

Verificáronse varios ojeos en los que se mataron 32 preciosos gamos, que de orden de S. M., se distribuyeron en Segovia y la Granja. La mayor parte tocaron al 7.º regimiento montado de artillería y al batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo.

Al siguiente día salió D. Alfonso nuevamente de caza acompañado de la infanta Isabel y Marquesa de Nájera, y

(1) Grandes trampas preparadas con reses y reclamos de sangre, en donde se cogen vivas á su paso durante las primeras horas de la madrugada.

de los Sres. D. Alejandro Pidal, Duque de Ahumada, Zarco del Valle, Conde de Villanueva de Torres Torres, Inspector general de Montes y D. Fernando Cuellar.

No pasaron veinticuatro horas sin que se realizase nueva cacería; ésta de faisanes, en los grandiosos y espléndidos jardines de la Granja, á la manera como se cazan en los parques de Francia tan deliciosas y aristocráticas gallináceas. Como es sabido, S. M. la reina doña Isabel II gusta mucho de la caza de faisanes, en la que tan buenas horas ha pasado en sus posesiones de la vecina República.

En todas estas expediciones S. M. el Rey ha consolidado su fama de experto cazador, ábrío y rudo en el campo y complaciente y espléndido con cuantas personas se dignó invitar á ellas. No ha habido en la Granja aficionado, por modesto que fuese, á quien D. Alfonso no haya honrado invitándole á tomar parte en las régias partidas de caza, desde los Ministros de la Corona hasta los oficiales de la guarnición.

Han terminado las cacerías reales en la Granja, pero van á comenzar en el Pardo y en la Casa de Campo, donde existe una riqueza de animales superior á toda ponderación.

Otras noticias de menor cuantía.

Habiendo sido aprobado el contrato de arrendamiento por cinco años de la caza de la dehesa de la Albufera al arrendatario D. José Chust Guillén, vecino de Catarroja, se ha encontrado con que el abuso de la caza de conejos, por medio del huron, ha causado inmensos daños.

Para reponer la caza se necesita mucho cuidado y algún tiempo, y con este objeto, desde el día 1.º ha quedado prohibida la entrada en la dehesa á toda persona que lleve escopeta ó perros, estando dispuesto el arrendatario á usar de sus derechos contra los que pretendan burlar la vigilancia de los guardias.

No expedirá licencias de ninguna clase hasta que no haya conseguido repoblar el coto.

Los perros que sean cogidos dentro del coto podrán ser recuperados por sus dueños, mediante el pago de los daños que hubieren causado y de la correspondiente multa.

Los cazadores que regresan de Aragón á Valencia van contentísimos por el gran número de codornices que han derribado, contándolas á centenares. En el Maestrazgo hay también mucha caza, habiéndose muerto gran número de perdices. Estas bajan hasta el llano de Cuarte, donde los aficionados han derribado bastantes.

Como abunda este año la aceituna, se ven también muchos tordos zorzales y estorninos, así es que el domingo hicieron unos cazadores una buena expedición á la venta llamada de Ferrer, en el término de Silla, donde abundan aquellos negros animalejos, recogiendo muchas docenas.

Hace pocos días ocurrió en el pueblo de Bétera una desgracia muy sensible. Un cazador, según parece forastero, cargó su escopeta en la calle, por la que no transitaba nadie, pero escapósele el tiro al mismo tiempo que doblaba una esquina una joven, á la que hirió gravemente en la cabeza y rostro, clavándole gran número de perdigones.

El *Irurac-bat* de Bilbao se queja amargamente, y con razón, de lo que en Vizcaya está sucediendo con la concesión de licencias de caza.

El Sr. Díaz, gobernador de Vizcaya, pone tales obstáculos, lleva á tal extremo su obscuria, que obtener una licencia para cazar es hoy obra de romanos, y la mayor parte de los que con cumplido derecho la solicitan, se quedan sin ella.

No basta gastarse 25 pesetas, para enviar al gobierno civil la licencia en blanco, acompañada de la correspondiente solicitud; no basta cumplir los requisitos legales; es necesario además que el señor gobernador quiera atender estas solicitudes, sin añadir por su parte ninguna otra exigencia á las que marca la ley; y como esto no sucede, como el Sr. Díaz tiene por lo general algo que decir ó que oponer á los solicitantes, de ahí resulta que las solicitudes duermen semanas y semanas en el Gobierno civil el sueño de los justos; que los cazadores se muestran sumamente disgustados y que, por incomprensible genialidad del señor gobernador, se vea privada la Hacienda de un pingüe recurso.

El hecho es por demás abusivo y merecedor de fuerte corrección. Si esto hace un Gobernador con infracción manifiesta de la ley de 1879, ¿con qué derecho, con qué autoridad moral se penará á aquellos cazadores que no lleven licencia?

Los Sres. Ministros de Gobernación, Fomento y Hacienda están en el caso de hacer entender al Sr. Díaz que Vizcaya no es ninguna insula, ni la ley pura fórmula.

El año es de alimañas. Los lobos siguen merodeando por las cercanías de Sopontur, y por los montes de Mondragón y Oñate también se han presentado muchos procedentes de las cordilleras de Santander y Vizcaya.

A pesar de las tropas que formaban el cordon sanitario, es grande la cantidad de jabalíes y lobos que desde los Bajos Pirineos se internan en la Península. Con este motivo, en varios pueblos de la frontera están organizándose batidas para cazarlos.

El oso que vagaba por los montes de Alora, y al que los cazadores intentaron dar caza, ha desaparecido. Los prácticos creen se haya internado en Francia. También en los puntos más elevados de la provincia de Huesca se han visto algunos jabalíes y bastantes lobos.

Los cazadores que gustan de emociones fuertes, tienen, pues, donde escoger.



Con ménos motivo están disponiendo los señores franceses sus ricos y aparatosos trenes de caza.

o.º

En la provincia de Jaen están ultimándose dos grandes monterías á una de las cuales es casi seguro asista el señor Duque de la Torre y algunos aficionados de esta corte. En Extremadura está cazándose mucho y bien, y en Castilla se hace lo que se puede, y se puede bastante. Los expedicionarios de Espinosa se divirtieron mucho, á pesar del percalce de que fué víctima el notable y distinguido aficionado señor Udaeta. Para las cacerías de aves acuáticas en Villafraña y Daimiel, se hacen tambien muchos preparativos. La entrada de palmípedos es grande y aumentará con los frios rigurosos que vamos á sentir este invierno, y cuyos alientos notamos ya.

En fin, que el año prometa, y que en todas partes se está cazando con furor.

J. STR.

## TEATROS.

La inauguración de la temporada en el teatro Español ha sido una solemnidad, y los elementos de que se compone la compañía, dirigida por el eminente actor D. Antonio Vico, hacen esperar que vuelva á animarse el clásico teatro y se coloque á la altura que debe estar. La Empresa cuenta con varias obras de reconocidos escritores y el abono es crecido y selecto.

La primera obra estrenada ha sido un drama del Sr. Sallillas, *Las Dos ideas*, que á pesar de notarse en ella algunas faltas de conocimiento de la escena, no deja de tener interés y fácil versificación; el público aplaudió al autor y á los Sres. Vico y Fernandez.

o.º

La liada sala del teatro de la Comedia presentaba un aspecto brillantísimo al abrir de nuevo sus puertas en la presente temporada. La ejecución de *Lo Positivo*, una de las mejores producciones del teatro moderno, hecha magistralmente, fué muy aplaudida, desempeñando el papel de Cecilia la Sta. Mendoza Tenorio, que reemplaza á la señora Tubau, contratada en el Español; Mario y Rosell, como siempre, identificados con los personajes que representan, y Sanchez de Leon bien.

Como todos los años, sigue siendo de moda el concurrir á este precioso teatro, cuyo cuadro de compañía es tan simpático al público. Sabemos que el Sr. Mario cuenta con varias comedias nuevas, que verémos puestas con el arte y gusto con que sabe hacerlo; pues es uno de los directores que más se cuidan de la escena.

o.º

El Real sigue aún dudándose cuándo se abrirá; la lucha entre el empresario y algunos abonados no lleva camino de terminar, y mucho nos equivoquemos, ó la Empresa ha de sentir la determinación tomada, y el público va á pasar noches tormentosas.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 4 de Octubre de 1884, á las tres de la tarde.

1.ª Piña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.— $\frac{2}{3}$ —G. á 26  $\frac{1}{2}$  metros.

2.ª Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—111.—G. á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—110, á 16 metros.

3.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.— $\frac{4}{5}$ —G. á 28  $\frac{1}{2}$  metros.

4.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.— $\frac{2}{3}$ —G. á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

5.ª Match.—Entre dos grupos de tiradores.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 10 pesetas de entrada.

Primer grupo.—Sr. Duque de los Castillejos.—10111, á 22 metros.

Sr. Conde de Gomar.—11001, á 26 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—10001, á 28 metros.

Total de pájaros buenos, 9.—G. este grupo.

Segundo grupo.—Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—00110, á 26 metros.

Sr. Marqués de Vallecerrato.—00101, á 22 metros.

Sr. D. Fernando Heredia.—11010, á 28 metros.

Total de pájaros buenos, 7.

6.ª Match.—Igual al anterior.

Primer grupo.—Sr. Duque de los Castillejos.—01110, á 22 metros.

Sr. Conde de Gomar.—01010, á 26 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—10001, á 28 metros.

Total de pájaros buenos, 7.—G. este grupo.

Segundo grupo.—Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—01010, á 26 metros.

Sr. Marqués de Vallecerrato.—10000, á 22 metros.

Sr. D. Fernando Heredia.—11000, á 28 metros.

Total de pájaros buenos, 6.

7.ª Piña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1011.—G. á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—1010, á 26 metros.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

Tirada ordinaria del día 7 de Octubre de 1884, á las tres de la tarde.

1.ª Piña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. Conde de Gomar.—110—1101.—G. á 26  $\frac{1}{2}$  metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—011—1100, á 26 metros.

2.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 6 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.— $\frac{4}{5}$ —G. á 27 metros.

3.ª Piña.—Reglamentaria.—A 25 metros, 25 pesetas de entrada: en 5 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11011—11.—G.

Sr. Conde de Gomar.—11110—10.

4.ª Match.—Entre dos grupos de tiradores.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones.

Primer grupo.—Sr. D. Fernando Heredia.—11011, á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

Sr. D. Fernando Soriano.—10001, á 27 metros.

Sr. D. Luis Page.—01101, á 22 metros.

Total de pájaros buenos, 9.—G. este grupo.

Segundo grupo.—Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—01000, á 26 metros.

Sr. Conde de Gomar.—01000, á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

Sr. D. Tomás Gana.—01111, á 26 metros.

Total de pájaros buenos, 6.

5.ª Piña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.— $\frac{2}{3}$ —G. á 27 metros.

6.ª Piña.—Lo mismo que la anterior, 5 tiradores.

Sr. D. Luis Page.— $\frac{1}{2}$ —G. á 22 metros.

7.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 10 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1111110111.—G. á 26 metros.

8.ª Piña.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 4 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.—1—111.—G. á 27 metros.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—110, á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

Tirada ordinaria del día 10 de Octubre de 1884, á las tres de la tarde.

1.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.— $\frac{4}{5}$ —G. á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

2.ª Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Luis Page.—11110—1—G. á 22 metros.

Sr. D. Fernando Soriano.—10110—0, á 27 metros.

3.ª Piña.—Igual á las anteriores.—3 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—10111—11.—G. á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

Sr. Marqués de Yarayabo.—11011—10, á 25 metros.

4.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 3 tiradores.

Sr. Marqués de Yarayabo.— $\frac{3}{5}$ —G. á 25 metros.

5.ª Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Fernando Soriano.—111—1.—G. á 27 metros.

Sr. D. Fernando Heredia.—111—0, á 27  $\frac{1}{2}$  metros.

6.ª Piña.—A 30 metros: en 3 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.—110—10111—G.

Sr. Marqués de Yarayabo.—110—10110.

7.ª Piña.—A 24 metros: carambolas, 3 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—12.—G.

8.ª Piña.—Igual á la anterior.

Sr. D. Fernando Heredia.—10—12—01—01—12.—G.

Sr. D. Fernando Soriano.—10—12—01—01—01.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,

IMPRESORES DE LA REAL CASA.

Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.



### Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

#### VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

#### SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Subanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

#### VIAJES DEL MES DE SETIEMBRE

El día 10, de Cádiz, el vapor **CATALUÑA**.

El día 20, de Santander, el vapor **ALFONSO XII**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

#### VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBÚ

#### SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **VERACRUZ** saldrá de Barcelona el 1.º de Octubre.

### SERVICIO COMERCIAL Á FILIPINAS

#### SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el último día del mes; Santander, el 3; Cádiz, el 8, y Barcelona, el 15 de cada mes,

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y trasbordo para ILOILO y CEBU

El vapor **ISLA DE LUZON** saldrá de Barcelona el día 15 de Setiembre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. B. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.



#### OPRESIONES

#### ASMA

#### NEURALGIAS

CATARROS, CONSTIPADOS, etc. Por los **CAPILLOS ESPIC**. Aspirando el humo, penetra en el Pecho calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (Extracción Arma: J. ESPIC.)

Venta por mayor **J. ESPIC, 129, rue St-Lazare, Paris.**

Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.

### SE VENDEN MADERAS Y CLICHÉS

DE LOS GRABADOS PUBLICADOS EN "EL CAMPO."

Darán razon en la Administración del periódico,

Calle de VILLANUEVA, núm. 6.



# COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

## SERVICIO DE TRENES.

### Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
		M.	T.	N.	M.	T.
Madrid..	salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar..	llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla..	llegada..			5.17	9.51	
La Encina..	llegada..			7.51	1.11	
Alicante..	llegada..			10.50	4.45	
				M.	M.	

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
				T.	N.	
Alicante..	salida..			1.50	9.00	
La Encina..	llegada..			4.41	12.42	
Chinchilla..	llegada..			7.56	4.36	N.
Alcázar..	llegada..	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid..	llegada..	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
		N.	M.	M.	T.	M.

### Línea de Cartagena.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
		M.	N.	
Madrid..	salida..	10.00	8.15	
Chinchilla..	llegada..	9.51	5.17	
Murcia..	llegada..	5.30	10.37	
Cartagena..	salida..			6.45
Cartagena..	llegada..	8.55	12.55	10.00
		M.	T.	N.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
		T.	M.	M.
Cartagena..	salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia..	llegada..	7.48	1.37	9.50
Chinchilla..	llegada..	4.25	7.25	
Madrid..	salida..	5.18	8.06	
Madrid..	llegada..	5.55	5.15	
		T.	M.	

### Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
		M.	M.	N.	T.
Madrid..	salida..	7.05	11.00	7.30	4.35
Guadalajara..	llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Guadalajara..	salida..	9.16		9.15	
Sigüenza..	llegada..	12.26		11.37	
Alhama..	llegada..	3.40		2.07	
Calatayud..	llegada..	4.40		2.59	
Zaragoza..	llegada..	8.20		6.05	
		N.		M.	

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
		N.		N.	
Zaragoza..	salida..	7.00		9.10	
Calatayud..	llegada..	10.00		12.21	
Calatayud..	salida..	12.38		1.15	
Alhama..	llegada..	4.22		3.48	
Sigüenza..	llegada..	7.21		6.08	M.
Guadalajara..	salida..		5.12	6.13	6.50
Madrid..	llegada..	9.50	7.25	7.55	9.00
		N.	N.	M.	N.

### Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.		MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
		M.	T.	T.
Madrid..	salida..	7.00	6.20	7.35
Alcázar..	llegada..	12.28	9.50	12.05
Alcázar..	salida..	12.48	10.10	12.36
Sevilla..	llegada..	7.15	9.20	2.20
		M.	M.	T.



ESTACIONES.		MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
		N.	T.	M.
Sevilla..	salida..	9.20	5.25	10.05
Alcázar..	llegada..	3.48	4.47	12.35
Alcázar..	salida..	4.32	5.12	1.30
Madrid..	llegada..	9.35	8.40	6.00
		N.	M.	M.

### Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.
		T.	M.
Huelva..	salida..	3.90	5.15
Sevilla..	llegada..	8.54	9.40
Sevilla..	salida..	9.20	10.05
Madrid..	llegada..	5.35	6.00
		T.	M.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.
		M.	N.
Madrid..	salida..	7.00	7.35
Sevilla..	llegada..	7.15	2.20
Sevilla..	salida..	7.45	2.45
Huelva..	llegada..	1.04	7.05
		T.	T.

**CORTIJO.**  
SASTRE.  
ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.  
VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO  
EX  
Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado  
PARA LA ROPA CIUDAD.  
Se hacen trajes á precios económicos para  
guardos de campo.  
GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL  
Y LONA IMPERMEABLE.  
25, Atocha, 25, principal.  
MADRID.

### Gran Panorama Nacional.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

### BATALLA DE TETUAN,

por Castellani.

ABIERTO TODOS LOS DIAS, DESDE LA  
SALIDA Á LA PUESTA DEL SOL.

ENTRADA: UNA PESETA.

DIGESTIONES ARTIFICIALES  
**VINO**  
DI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**  
PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASISIS  
Agentes naturales e indispensables de la  
DIGESTION  
20 años de éxito  
contra las  
DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS  
NAUSEAS DEL ESTOMAGO,  
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMSION,  
CONVALESCENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS.  
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.